Entre el tolar y el pajonal: Percepción ambiental y uso de plantas en la comunidad atacameña de Talabre, II Región, Chile*

Ulises Cárdenas H.**

RESUMEN

Se presentan los resultados de una investigación etnobotánica en la comunidad atacameña de Talabre, la que tuvo como objetivo caracterizar las percepciones y conocimientos que los habitantes de esta localidad poseen en relación a su medio entorno, y en especial respecto de los recursos florísticos silvestres comprendidos en su territorio.

La metodología empleada combinó técnicas de investigación provenientes de la botánica y etnografía y se caracterizó por excursiones de colecta, confección de herbario, observación participante y entrevistas en profundidad. En el área de estudio se colectaron un total de 70 especies, provenientes de zonas vegetacionales tanto zonales como azonales. Los habitantes de esta localidad identifican como principales unidades ecológicas el Tolar y el Pajonal, pisos en donde se ubican diferentes tipos de especies florísticas, y en donde desarrollan sus principales actividades económicas de subsistencia. También fue posible distinguir e identificar los principales rubros de utilización de tales recursos, destacando los empleados en las actividades medicinales y de forrajeo, actividades articuladas por un antiquísimo sistema de medicina tradicional, aún vigente en el área de estudio, y por una estrategia de subsistencia –el pastoreo de tipo estacional– que ha acompañado al habitante de esta zona desde los orígenes de la interacción con el medio ambiente circundante.

ABSTRACT

The ethnographic studies accomplished recently in the different human establishments of the Puna de Atacama has demonstrated the tremendous knowledge that the Andean man of this zone posses about his environment, and in particular of the floristic resources, wild as well as domesticated. The Atacamenian community of Talabre does not escape from the situation mentioned before, and this made it possible to accomplish exploring studies of the ethnobotanic of this zone with the purpose of characterizing the perceptions and knowledges that the residents of this town possess about their environment, especially of the vegetational resources of their territory.

The methodology employed used technics from the botanic and ethnography and was characterized by excursions to collect, confectioning herbs, participating observation and exhausting interviews. In the area of study there were collected a total of 70 species, proceeding from the vegetational zone in the territory as well as outside it. The residents of this area identifies the Tolar and the Pajonal as the main ecological unities, belts where different kind of floristic species are located, and where they develope their main economic activities to subsistence. It was also possible to distinguish and identify the main items that uses

* Proyecto FONDECYT Nº 1970908.
** Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

such resources, emphasizing the ones used in the medicinal activities and foraging, activities articulated by a very antique system of tradicional medicine still in force in the area, and by a strategy of subsistence –the season sheperding– which has followed the residents of this zone since the origin of the interaction with the surrounding environment.

1. Introducción

La presente investigación tiene como propósito central caracterizar las percepciones y conocimientos que los pobladores de la localidad de Talabre, II Región, Chile, poseen en relación a su medio ambiente y a los recursos vegetacionales que se desarrollan en el mencionado sector.

Ubicada en el *plateau* riolítico y rodeada de numerosas quebradas, esta comunidad sabiamente ha aprendido a utilizar y emplear los recursos que el entorno físico les otorga, singular proceso que ha articulado una particular relación entre el hombre, la naturaleza que lo rodea y su cultura y que se ha traducido en la construcción paulatina y gradual de un complejo acervo de conocimientos tradicionales.

Desde hace 11.000 años (Período Arcaico Temprano, *sensu* Núñez, 1983), los seres humanos de esta zona han vivido y convivido con las más variadas especies tanto animales como vegetales, las que junto al elemento hídrico se han constituido en los recursos básicos de subsistencia. En el caso de Talabre, el hombre se ha visto en la necesidad de articular específicas estrategias de utilización de los recursos de la naturaleza, que principalmente se circunscriben al Tolar y el Pajonal, unidades ecológicas en donde se desarrollan particulares formaciones vegetacionales que han sido utilizadas desde tiempos inmemoriales.

En este contexto, el rescate de los conocimientos relacionados con la percepción de la flora local constituye, sin lugar a dudas, una empresa de notables dimensiones y proyecciones, más aún si consideramos los fuertes procesos de cambio cultural que afectan a los habitantes de esta localidad, estimulados por las coyunturas históricas actuales, y que van produciendo la pérdida irreversible de antiguos saberes tradicionales.

En el área en cuestión se colectaron un total de 70 especies vegetales provenientes del Tolar, Pajonal, riberas de ríos y Chacra, especies con las que se confeccionó un herbario de referencia, utilizado para la identificación de especies por parte de los informantes de esta localidad.

Se exponen en primer lugar los principales antecedentes que se poseen en relación a los estudios e investigaciones desarrolladas en la zona desde la perspectiva del presente estudio, luego se describe el área en donde fue realizada la investigación, poniendo especial énfasis en la contextualización ecológica de la zona, exponiendo después la metodología empleada, para posteriormente entregar los principales resultados obtenidos en el área de estudio, los que guardan relación con la percepción del entorno y utilización de especies vegetales. Se finaliza con una conclusión, articulada a partir de las implicancias que tienen las altas tasas encontradas en relación a la utilización de especies florísticas, particularmente las utilizadas con fines medicinales y forrajeros. Estas nos permiten, por último, hacer algunos comentarios en dos temáticas que no han recibido la debida atención en el área de estudio: la orientación fuertemente pastoralista que esta comunidad posee y la arraigada persistencia de un sistema de medicina tradicional, que frente a las puertas del tercer milenio se rehúsa a desaparecer.

2. Antecedentes generales

La cuenca hidrográfica del Salar de Atacama y sus áreas aledañas ha sido objeto de estudio desde mediados del siglo pasado, y este fenómeno puede verse plasmado en las numerosas descripciones, investigaciones y estudios que se han venido desarrollando desde esa época. En relación a la temática que nos interesa, pocas son las aproximaciones que se han realizado en este sentido, destacando las contribuciones de algunos autores. La caracterización sociocultural hecha por Mostny *et al*. (1954) de la comunidad atacameña de Peine, constituye el primer esfuerzo científico por querer integrar en un marco de referencia amplio una serie de información relacionada principalmente con el uso de los recursos florísticos y la fitonimia asociada a éstos. Cuatro años más tarde, Munizaga y Gunckel (1958) efectuaron un detallado estudio de etnobotánica en la localidad de

Socaire, lugar en donde colectaron un total de 139 especies, y analizaron la relación de éstas con el sistema de subsistencia articulado en tal sector. Por otra parte, en 1967, Gunckel lleva a cabo una detallada investigación, de carácter lingüístico, sobre la fitonimia atacameña, determinando científicamente una serie de especies vegetales y utilizando para este fin la información obtenida en Socaire años antes. Seis años después un grupo de investigadores (Serracino *et al*.,1973) elaboran un proyecto de investigación en la localidad de Guatín, el que contempló la realización de un estudio de etnobotánica de la zona en cuestión (Serracino *et al*.,1974) y que se limitó al catastro de 24 especies y al estudio de la utilización de éstas.

Fuera del sector del salar de Atacama, destaca el estudio de etnobotánica realizado en la localidad precordillerana de Toconce, subregión del río Salado, por Aldunate, Armesto, Castro y Villagrán (1981), y que tuvo como objetivos centrales evaluar el nivel de conocimiento y uso del medio ambiente natural que poseen los habitantes de esta zona y comparar lo anterior con los resultados del análisis científico de la flora y vegetación del sector (Aldunate *et al*., 1981: 183).

Sin embargo, en el área de estudio, escasas son las investigaciones que se han realizado desde la óptica antes mencionada, destacando el estudio de Morales, sobre las estrategias tecnológicas involucradas en las actividades de pastoreo llevadas a cabo por los habitantes de Talabre (Morales 1997). Si bien esta investigación no contempló como uno de sus objetivos un estudio de carácter etnobotánico, su autor colectó, como información anexa, un total de 26 especies, provenientes de diversas unidades ecológicas, entre las que destacan el tolar, el pajonal y la vegetación azonal de vegas y quebradas.

Por otra parte, sobre la historia y prehistoria de tal localidad las investigaciones entregan escasos antecedentes, pero es conveniente señalar que el actual poblado de Talabre posee una antigüedad que no sobrepasa los veinte años, ya que debido a fuertes eventos precipitacionales, de carácter estival, registrados en la década del ochenta, los habitantes de esta localidad se vieron en la obligación de abandonar el antiguo pueblo, distante a sólo 5 km del actual asentamiento, y a radicarse en un sector adyacente a la quebrada de Talabre, que comúnmente los lugareños denominan Campo Azul. Es en este sector en donde los habitantes de esta comunidad desarrollan gran parte de las actividades cotidianas, vinculadas principalmente a la agricultura, a la crianza de ganado caprino y ovino y a la elaboración de tejidos de manufactura artesanal. Las actividades de pastoreo de camélidos las desarrollan en una serie de vegas distantes a varios km del poblado, que se ubican preferentemente en el piso de alta puna, a las que se suman las actividades llevadas a cabo en el Tolar, ya que muchos de los entrevistados dejan que sus animales, especialmente camélidos, pastoreen en los alrededores del pueblo, zona correspondiente a tal unidad ecológica.

Desde un punto de vista histórico, los orígenes de Talabre como pueblo no son muy claros, pero podría postularse de manera conjetural que su formación respondió a la necesidad de contar con un lugar físico que otorgara las comodidades y recursos básicos a las antiguas comunidades pastoriles del sector. Estas debieron articular particulares patrones de movilidad a través de las tres principales formaciones ecológicas (*sensu* Núñez y Santoro, 1988), oasis y salares, quebradas intermedias, y alta puna. Talabre en este contexto posee una ubicación estratégica ya que al localizarse en el piso de las quebradas intermedias, debió haber albergado a una población que seguramente utilizó los pisos extremos como zonas complementarias de uso más estacional. Este postulado puede ser respaldado por la información etnográfica obtenida en la zona, ya que la mayoría de los habitantes reconocen explotar los pisos ecológicos extremos, principalmente la alta puna, para satisfacer los requerimientos nutricionales de los camélidos, que en el caso de Talabre se caracterizan principalmente por la presencia de *Lama glama*; otros, en cambio, nos indicaban que hasta mediados de siglo era común la práctica de ir al piso de salares y oasis piemontanos, con el objetivo de recolectar huevos de avifauna y otros recursos vegetales específicos y ampliamente usados como el **Chañar** (*Geoffrea decorticans*) y el **Algarrobo (***Prosopis alba*).

3. Area de estudio

Localizada en medio de los parajes más extremos y hostiles del área centro-sur andina, desierto de Atacama y puna homónima, y distante a 182 km de la ciudad de Calama, capital Provincial, y a 76 km de San Pedro de Atacama, capital comunal, en dirección sudeste, la localidad de Talabre se ubica en medio de numerosas quebradas insertas en el denominado *plateau* riolítico, a una altitud de 3.250 m.snm. El área en donde se realizó la investigación corresponde al sector este del Salar de Atacama, específicamente entre las coordenadas 23º 30'-24º S y 67º 30'-68º 15' W (Fig. 1).

La investigación no sólo se limitó al área de asentamiento permanente, sino que también abarcó una serie de zonas ecológicas adyacentes a ésta, entre las que destacan la quebrada de Talabre y las riberas del río que surte de agua a esta comunidad, así como algunos sectores con formaciones vegetacionales azonales (Vega de Tumbre).

Desde un punto de vista geomorfológico, los suelos de Talabre, especialmente aquellos ubicados en la quebrada, se encuentran cubiertos de material volcánico procedente del siempre activo volcán Lascar. Debido a que esta quebrada tiene su génesis en el cordón cordillerano, exactamente en el sector denominado Saltar, ubicado a un costado del mencionado volcán, cada vez que se registran erupciones de considerable magnitud, gran cantidad de material volcánico cubre el sector. La última vez que el volcán entró en erupción (1989) cubrió con material piroclástico varios kilómetros de la quebrada, tapando por dos meses la vertiente que surte de agua a esta pequeña comunidad andina, compuesta aproximadamente por 17 familias.

La quebrada de Talabre tiene una dirección E-W, presentando una longitud aproximada de 26 km y un ancho de 600 m, siendo afluente de Soncor, una quebrada mucho más larga que desagua y termina en el Salar de Atacama (Fig. 2) que cobijó a un pequeño poblado, paradero clave en las rutas de tráfico de ganado proveniente de la República Argentina, ya que en este sector los ganaderos debían pagar el talaje de sus cabalgaduras (Bowman 1924: 253).

En términos ambientales, el área de estudio se inserta en una zona extremadamente árida –Puna de Atacama–, hecho peculiar que destaca por situarse muy próxima al Trópico de Capricornio. Según algunas investigaciones se supone que la extrema aridez y sequedad de la zona es el resultado "*from the synergistic interaction between subsiding anticyclonic air masses of the southeast Pacific High Pressure Belt, the drying effects of the cold Humboldt current, and the moisture barrier of mountain chain*" (Messerli *et al*., 1993:11), factores que sumados a la latitud geográfica de la zona provocan el fenómeno antes señalado. De esta forma, la Cordillera de los Andes produce el denominado efecto "*biombo*", el cual impide que las precipitaciones provenientes del lado atlántico –*tormentas convectivas estivales*– lleguen hasta la zona del Salar de Atacama. Por otra parte, los frentes antárticos provenientes del sector sudoeste no tienen mucho efecto en esta zona ya que la cordillera de Domeyko, por sus características topográficas, impide y se interpone a los pocos frentes que llegan desde este sector, debiendo éstos vencer antes el centro de alta presión del Pacífico suroriental, ubicado al sur de la zona en cuestión (Fuentes *et al*., 1991).

Climáticamente, el área de Talabre corresponde a lo que se define como Clima de desierto marginal de altura o región tropical marginal y Clima de estepa de altura o tropical de altura (Romero 1985), regímenes climáticos que permiten el desarrollo de específicas cubiertas vegetacionales. De acuerdo a lo anterior, la dinámica climática de la Puna de Atacama se caracterizaría por bajos índices precipitacionales, los que van en aumento de acuerdo a las variaciones altitudinales y estacionales. Esto se ejemplifica claramente en la zona en estudio, ya que en el piso del Salar de Atacama el índice de precipitaciones anuales no sobrepasa los 10 mm, mientras que en la alta puna (sobre los 3.850 msnm) éste alcanza valores cercanos a los 200 mm anuales (Núñez, 1995:18). Por otra parte, el piso ubicado entre los 3.000 y los 4.000 msnm, y en donde se localiza nuestra área de estudio, experimenta precipitaciones que fluctúan entre los 50 a los 150 mm anuales (Villagrán 1998:3), permitiendo principalmente el desarrollo del Tolar y zonas vegetacionales azonales asociadas. Estos índices, condicionados por las variaciones altitudinales, producen una serie de con-

secuencias, destacándose la gran fluctuación vegetacional, la elevada oscilación térmica durante el día y una alta transparencia atmosférica, esta última responsable de la intensa radiación solar y de la alta tasa de evaporación característica de la zona (Fuentes *et al*., 1991).

Debido a que la gradiente altitudinal en este territorio es una de las más contrastadas, diversos pisos ecológicos se desarrollan cobijando a un número limitado de especies animales y vegetales. De esta forma, vegetacionalmente la Puna Salada o de Atacama se puede dividir en cuatros pisos en función de la altitud (Villagrán *et al*. 1981; Villagrán 1998:4): a) el piso prepuneño en donde se ubican diversos oasis y salares (2.100-3.100 m.snm), caracterizado por una cobertura vegetacional desértica poco diversa y muy baja (2,5%) en la que destacan algunos representantes de las verbenáceas (*Acantholippia punensis*); b) el piso puneño o Tolar presente en las numerosas quebradas intermedias ubicadas en el *plateau* riolítico (3.100-3.900 m.snm) y que albergan a una alta diversidad de especies arbustivas, compuestas (*Baccharis boliviensis, B. tola*), fabáceas (*Adesmia* aff. *gayana, A. Atacamensis*), solanáceas (*Fabiana denudata, F. Ramulosa*), verbenáceas (*Lampaya medicinalis*), constituyéndose de esta forma en el piso con mayor cobertura vegetacional (43,8%) (Núñez y Santoro 1988:15); c) el piso altoandino o Pajonal que comienza aproximadamente entre los 3.900-4.000 m.snm y se extiende sólo hasta los 4.400 m.snm, caracterizado por una escasa cubierta vegetacional (10%) a pesar de presentar los índices precipitacionales más elevados, cobijando de esta forma determinadas especies de gramíneas y umbelíferas (*Festuca chrysophylla, Mulinum crassifolium*); y d) piso subnival, que comienza sobre los 4.400 m.snm, caracterizado por presentar una cobertura vegetacional muy rala y discontinua dominada por cojines laxos y hierbas perennes (Aldunate *et al*. 1981:187).

4. Metodología

El presente estudio empleó técnicas de investigación provenientes fundamentalmente de la etnografía y la botánica, las que fueron utilizadas tanto en las etapas de terreno como en las del análisis de la información obtenida.

Se programó la realización de un trabajo de campo en la mencionada localidad a mediados de febrero del año 1998, época estival en donde fueron colectadas la mayoría de las especies y en la cual fue obtenida gran parte de la información cualitativa relacionada con éstas. Las excursiones de colecta fueron hechas en conjunto con la misma gente de la comunidad de Talabre en los momentos en que ellos se encontraban realizando diversas actividades de carácter cotidiano, por ejemplo, recolección de leña, cuidado de melgas de cultivo, pastoreo de animales en determinadas unidades ecológicas y otras. Esta información fue contrastada con la información obtenida en años anteriores (Cárdenas 1995) y que guarda relación con la temática problematizada. Con las especies colectadas se confeccionó una serie de herbarios de referencia, los que fueron utilizados en las diversas entrevistas con los informantes. Posteriormente estas especies fueron depositadas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, lugar en donde la Dra. Carolina Villagrán determinó el género de la especie y su respectivo nombre científico.

Además de la observación participante, otra técnica que permitió acceder a los conocimientos tradicionales en relación a las plantas y al medio ambiente la constituyó una serie de entrevistas en profundidad. En este contexto fueron entrevistadas 7 personas que fueron seleccionadas considerando diversos criterios (v.g., sexo, edad), de acuerdo a las características culturales de la división del trabajo, no descartando consultas específicas a diversos especialistas culturales, *yatiris, pastores, compositores*, ya que son estas personas, reconocidas socialmente dentro de la comunidad, las que manejan un gran cantidad de información en relación a la temática en estudio. Cabe destacar que estas entrevistas no sólo se limitaron a la identificación de especies y sus usos, sino que también a la percepción que tiene el talabreño del entorno que lo rodea.

La información obtenida fue sistematizada en los Apéndices I y II, anexos, en donde las especies fueron ordenadas alfabéticamente por géneros, señalando su nombre científico, familia, unidad ecológica de donde proviene, nombre(s) vernacular(es), usos y referencias.

5. Resultados

5.1. Percepción ambiental

Abordar un estudio de la percepción dada por los propios habitantes de una comunidad del medio ambiente que la rodea, y en especial de los recursos florísticos que se desarrollan en éste, conlleva la adopción de particulares estrategias de investigación características de las corrientes neoetnográficas que tienen como uno de sus objetivos centrales rescatar los puntos de vista del actor. En este marco compartimos con Harris la adopción de proposiciones émicas, las que se refieren a sistemas lógico-empíricos cuyas distinciones fenoménicas están hechas de contrastes y discriminaciones que los actores mismos consideran significativas y con sentido (Harris 1994:493), ya que son éstas las que nos permitirán acceder a los núcleos de información y de atesoramiento cultural que poseen los propios habitantes de la localidad en estudio. Por otra parte y en este contexto, definimos la percepción como la sensación interior resultante de una impresión material hecha por los sentidos que se constituye en uno de los procesos cognoscitivos más básicos y elementales de la especie humana, punto en donde la cognición y la realidad se encuentran (Neisser 1976). Si bien este proceso depende tanto de la información que el mundo entrega como de la fisiología de quien la recibe, las experiencias que los sujetos vivencian están mediatizadas por una serie de pautas y patrones que son definidos culturalmente por el grupo social en donde está inserto el individuo. Por lo tanto, son éstas las que seleccionan, condicionan y en cierta manera determinan las experiencias que pasarán a constituirse en parte del acervo cognitivo y cultural del grupo social, y que en el caso de presente estudio se circunscriben a aquellas generadas por la particular relación con el entorno físico y ecológico.

5.2. Unidades ecológicas reconocidas en Talabre

Los talabreños perciben el medio ambiente como una sola unidad constitutiva, compuesta tanto por elementos naturales y culturales articulados en una peculiar relación simbiótica. Esta relación y la consecuente interacción se ciñen en un marco en donde la sacralización de los elementos del entorno, fenómeno común de Andinoamérica, conlleva al cuidado, preservación y adoración de algunos elementos de la naturaleza y de la vida silvestre, prácticas que a su vez están mediatizadas por antiquísimos patrones cognitivos y simbólicos (Grebe 1990; Grebe e Hidalgo 1988). Esta concepción de la naturaleza está claramente expresada en palabras de una pastora talabreña, al referirse al elemento "*tierra*":

> *"si pu, la tierra es una tierra viva...ella nos da la vida y ella misma nos come...si no fuera por la tierra no estaríamos comiendo esto...trigo, no comeríamos una harina tostaa, no comeríamos un frangollo, no comeríamos...por eso hay que pagarle..."*.

Las principales unidades ecológicas reconocidas por los talabreños, el Tolar y el Pajonal, son aquellas en donde realizan sus actividades cotidianas de subsistencia –pastoreo y agricultura–, y su desarrollo está en directa relación con la marcada zonación vertical del área de investigación. La identificación y categorización de tales unidades demuestran que el conocimiento del medio ambiente, y en especial de los recursos florísticos, por parte de los habitantes de Talabre, es altamente coincidente con el esquema científico, fenómeno que ya había sido observado en el poblado de Toconce (Aldunate *et al*. 1981:183).

El Tolar y el Pajonal articulan y condicionan una singular movilidad de la población en estudio, expresada en una compleja red de asentamientos y lugares de paradero (v.g., estancias), utilizados temporalmente y en determinadas épocas del año. Estas y otras categorías del paisaje reconocidas por los talabreños se esbozan en las líneas siguientes:

Tolar: Esta unidad oscila entre los 3.100 hasta los 3.900 msnm y constituye el piso en donde está localizado el poblado de Talabre (3.250 m). Se caracteriza por la presencia de numerosas especies arbustivas, presentando a la vez el mayor índice de cubierta vegetacional, 43,8%, a lo largo de la gradiente altitudinal (Núñez y Santoro 1988: 15), cobijando en su interior a una determinada cantidad de especies vegetales, las que son utilizadas preferentemente para fines medicinales y forrajeros (ver Tabla Nº 1).

Las principales especies desarrolladas en tal sector corresponden a compuestas como la **tolilla** (*Fabiana denudata*), **Tola lejía** (*Baccharis tola*), fabáceas como la **añawa blanca** (*Adesmia aff. gayana*), rosáceas como el **pega-pega** o **chapi-chapi** (*Acaena laevigata*), y a otras especies, entre las que destacan géneros de las verbenáceas, papilionáceas y chenopodiáceas, entre otros.

En cuanto al potencial forrajero, este piso es utilizado principalmente para el pastoreo de ganado caprino, ovino y camélido, después de la época estival, ya que un significativo número de especies de tal unidad corresponden a hierbas anuales de crecimiento estacional. En relación a esto, es conveniente mencionar que la zona en cuestión ha experimentado en el último tiempo una caída considerable de las tasas precipitacionales, lo que ha producido a la vez alteraciones radicales en los patrones de desplazamiento de las masas ganaderas. "*Antes llovía mucho y no era necesario llevar los animales a la cordillera...los cerros eran verdecitos y los llamos solitos se iban a comer*".

A medida que se avanza altitudinalmente se produce un interesante recambio de las asociaciones florísticas, principalmente entre los 3.800 a 4.000 m.snm, lo que a su vez conlleva la aparición de especies como la **Chacha** (*Parastrephia quadrangularis*) y la **Añawa negra** (*Adesmia spinosissima*), las que cumplen un importante papel en las actividades rituales, medicinales y de pastoreo que llevan a cabo los especialistas culturales de Talabre.

Pajonal*:* Corresponde a la unidad que se desarrolla entre los 3.900 hasta los 4.400 m.snm, y está situada en pisos que altitudinalmente son superiores al Tolar. Debido a las bajas temperaturas que esta unidad registra, la cobertura vegetacional es bastante escasa (10%) (Núñez y Santoro, 1988:15), experimentándose el reemplazo de la vegetación arbustiva principalmente por una serie de especies gramíneas (v.gr., **Festuca chrysophylla**), asociadas a plantas en cojín (v.g., **Azorella compacta**).

Entre las especies características de este piso destacan compuestas como la **Chacha** (*Parastrephia quadrangularis*) y **Copa-copa** (*Artemisia copa*), y gnetáceas como el *Pingo pingo* (*Ephedra breana*), especies que son utilizadas para fines rituales y medicinales respectivamente.

Es en esta unidad en donde se desarrollan las principales actividades de pastoreo vinculadas al recurso camélido. "*Ahí llevamos a pastar a las llamas...porque su forraje es más rico para ellas... ahí en Piedras Grandes allí están nuestros animales* "[1].

La fuerte depredación del Tolar tanto por el hombre como por sus animales ha llevado a que muchos de los talabreños acudan al Pajonal para conseguir especies vegetales utilizadas como combustible. Este es un fenómeno que tiene interesantes implicancias en términos de los desplazamientos que tienen que realizar los habitantes de la localidad en estudio, ya que muchos de ellos nos señalaron que debían acudir a pisos altitudinales más elevados para conseguir tales recursos. Entre las especies mencionadas para tal fin figuran la **Chijua-chijua** (*Baccharis boliviensis*), el **Pingo pingo** (*Ephedra breana*) y la muy estimada **Llareta** (*Azorella compacta*).

> *"Llareta... hay pa' lo alto nomás... por acá no hay... en la laderita del cerro hay, muy buena pa'l fuego... antes se usaba pura llareta, antiguamente pura llareta... conserva calor"*

La desaparición de gramíneas (v.g., *paja brava)* y el descenso de la temperatura (<10º) son indicadores que nos señalan el límite superior de esta unidad ecológica (Aldunate *et al*.,1981:193), y que constituyen factores que impiden una permanencia regular durante el año, especialmente en la época invernal. Durante esta última se produce el congelamiento de determinadas fuentes de agua (vertientes y lagunas), lo que estimularía a su vez la migración de las masas ganaderas hacia pisos ecológicos altitudinalmente más bajos, así como de los recursos avifaunísticos (Núñez 1983).

1 Piedras Grandes es un sector ubicado al este del poblado de Talabre y está localizado en la transición entre el Tolar y el Pajonal.

Por otra parte, entre las formaciones vegetacionales de carácter azonal, en el área de Talabre, encontramos las *Vegas, Quebradas* y *Riberas del río* de Talabre, unidades que no fueron investigadas suficientemente pero que serán descritas *grosso modo.*

Vegas: Estas se caracterizan por un estado de semi a permanente anegamiento. Lo anterior, a diferencia de la dinámica ecológica imperante en la Puna Seca, caracterizada por un gran número de bofedales, ha producido que sea sólo el llamo la especie presente en tal sector. En términos generales estas formaciones constituyen grandes extensiones de plantas pequeñas formando cojines que son llamados **champas** (Aldunate *et al*.1981:194). Estas formaciones se encuentran en las orillas de los salares, en quebradas y ríos, y se caracterizan por presentar una alta proporción de especies de la familia de las gramíneas, elementos vitales en la dieta de los llamos. Esta característica, sumada a la gran extensión que suelen presentar estas formaciones, hacen que esta unidad sea apreciada por los pastores de Talabre por su gran potencial forrajero.

Entre las principales vegas del área de Talabre destacan la de "*Saltar*", "*Tumbre*", "*Ecar*" y "*Ojos de Ecar*". La más próxima al poblado de Talabre es la Vega de Tumbre, localizada en el sector homónimo. Esta es una vega de forma alargada ubicada a 3.900 msnm y que posee una dirección E-W abarcando una superficie total de 16 ha (Morales 1997:27). Tal formación es alimentada por una serie de cursos de agua tanto superficiales como subterráneos, los que posteriormente forman el río que suministra del vital recurso a la localidad en cuestión.

Quebradas*:* Próximas al área de estudio se ubican las quebradas de Talabre, de Patos y de Soncor, sectores que poseen particulares formaciones vegetacionales, y en las que se ubican determinados lugares de asentamiento de carácter temporal y permanente. En la actualidad la quebrada de Talabre cobija los restos del antiguo pueblo homónimo, pero en ella se ubican una gran cantidad de melgas de cultivos, las que aún son trabajadas y utilizadas por los habitantes de Talabre. Muchos de los entrevistados hicieron referencia a este tipo de unidad vegetacional, señalándonos que en ella se cobijaban especies vegetales como el **tomatillo** (*Lycopersicon chilensis*), el **cronke** o **cepa de caballo** (*Xanthium spinosum*) y **brea** (*Tessaria absinthioides*), especies estimadas por sus características perjudiciales, medicinales y forrajeras respectivamente.

Ribera de río: A lo largo del río que abastece con agua al poblado de Talabre y que recorre 10 km desde sus orígenes en dirección E-W, se articula una peculiar formación vegetacional que integra varias especies florísticas, entre las que destacan las denominadas **champas**. Esta unidad se ubica sobre el *plateau* riolítico superior de la quebrada de Talabre correspondiendo altitudinalmente a la unidad ecológica denominada Tolar. Las especies colectadas en este sector fueron la **Añawa blanca** (*Adesmia aff. gayana*) y **chilca** (*Baccharis petiolata*), junto a otras especies características del Tolar.

Por otra parte, el habitante de Talabre, en concordancia con lo expresado en otras investigaciones (Aldunate *et al*.1981:194), desarrolla sus actividades en tres sectores, los que pueden incluir varias de las unidades ecológicas descritas anteriormente. Chacra, Campo y Cerro constituyen los espacios físicos en donde los habitantes de tal localidad llevan a cabo sus actividades de subsistencia.

Chacra*:* Constituye una unidad de carácter cultural construida por el hombre que alberga a una serie de melgas de cultivos, y en las que se desarrollan principalmente huertos de primor. En estas unidades se cultivan papas, habas, betarragas, cebollas, ajos, lechugas, cilantro, tomates, zapallos, quinoa, maíz y trigo y presenta una serie de árboles frutales como damascos, perales, higueras y vides. Esta unidad está ubicada en el sector oeste del pueblo de Talabre, pero existen otras unidades de este tipo en diversos sectores aledaños a la localidad que antaño fueron habitados permanentemente: Talabre viejo y Quebrada de Patos. Estos sectores poseen una serie de melgas en las que se cultivan principalmente habas y alfalfa. En relación a esto último, debemos señalar que muchos de los habitantes de Talabre poseen grandes melgas destinadas exclusivamente al cultivo de tal especie, ya que ésta constituye el ali-

mento primario de animales como conejos, corderos, burros y cabras.

En general, todas estas melgas son regadas con las aguas del río Talabre, pero este por poseer un pequeño caudal (15 lt/seg)[2], limita considerablemente el desarrollo de áreas aptas para cultivos. Hoy los talabreños aspiran a aumentar el caudal de su pequeño río mediante un proyecto que les permitirá traer el vital elemento desde la vertiente ubicada en las cercanía de la vega de Saltar, proyecto que en la actualidad se encuentra en sus fases finales.

Campo: Al igual que en otras investigaciones (Ibid), en la localidad de estudio la denominación Campo integra a varias de las unidades ecológicas descritas anteriormente. El Tolar y la Vega representan a juicio de los talabreños los sectores que en conjunto son denominados campo.

> *"siempre me voy al campo a pastar mis animales, ahí no tan lejos...donde están las vegas y el tolar, ahí en los montecitos, ahí pastean mis animales...a Ecar voy a pastar, a veces paso dos meses, tres meses, después botarles y dejarles"*.

De esta forma el ganado caprino, ovino y camélido constituye la principal masa ganadera en explotar tal sector, actividad que conlleva el desplazamiento de los pastores y que a la vez genera un patrón de asentamiento compuesto por numerosas estructuras entre las que destacan las estancias de carácter principal, estacional, de tránsito y de paso (Morales 1997:102). Asociadas a este particular patrón de asentamiento pastoril se hallan pequeñas estructuras (v.g., trojas y paravientos), las que junto a los linderos y apachetas y a las numerosas huellas, caminos y senderos generan un peculiar sistema de asentamiento en el sector en cuestión.

Cerro: En la localidad de Talabre la palabra *Cerro* hace referencia a los sectores ubicados en las inmediaciones del Volcán Láscar y las montañas aledañas a éstas, presentado la vegetación característica del Pajonal. Este sector por su reducida, pero nutritiva cubierta vegetacional es uno de los lugares ideales para ir a pastar ganado camélido, pero a diferencia del campo este sector no articula un patrón de asentamiento tan complejo como el descrito anteriormente, limitándose las estructuras a pequeños paravientos que permiten al pastor protegerse del frío, del viento y del sol, constituyéndose a la vez como lugares estratégicos de observación de animales.

En general, el *Cerro* representa un sector que es considerado sagrado, y al que hay que acudir con muchos cuidados y precauciones. *"Cuando voy pa'l cerro siempre llevo mi coquita y hago mi pago...si no el cerro me puede golpear y capaz que me haga enfermar"*, nos cuentan los pastores de Talabre. Esta sacralización se expresa en la creencia de una deidad denominada ***T**ata Maillko*, que constituye el espíritu del cerro y que es capaz de ejercer su fuerza divina por medio del castigo o la protección de la comunidad. Los pobladores de Talabre ofrecen a esta deidad una serie de ofrendas expresadas en determinados pagos a particulares cerros. Los cerros venerados por los talabreños son aquellos que le proporcionan a esta comunidad el vital recurso hídrico, destacándose principalmente los cerros de *Iticuna* (Cerro de Ecar) e *Iticusi* (Cerro Ojos de Ecar). Sin embargo, los habitantes de esta localidad también ofrecen pagos a otros cerros, los que son respetados por su enorme poder y sus particulares características: "*Tata Pilancho*" (Pular), "*Tata Likanku*" (Likancabur), "*Mama Kimanchu*" (Quimal), "*Tata Liri*" (Zapaliri).

Estos cerros poseen, además, una participación constante en los diversos mitos y relatos de los talabreños.

> *"Todo Atacama eran los terrenos del rey Inka, este golpeó al tata Likanku con una bola de oro, pero como no le dio, le llegó al cerro del lado, el Juriques, mandando su punta hacia atrás donde esta la laguna verde, y así quedo mocho el Juriques...este rey también le golpeó con una bola de oro al Iticuna (Cerro de Ecar), de ahí que este quedó sin punta*."

2 Datos proporcionados por los propios habitantes de la localidad.

5.3. Utilización de la flora en Talabre

Como mencionábamos, en el área de estudio fueron colectadas un total de 70 especies provenientes de diversas unidades ecológicas, las que son utilizadas por el hombre de Talabre de diversas formas y para particulares actividades. En este contexto, más que hablar de "*usos*" de los recursos florísticos por parte de los habitantes de Talabre, vocablo común de la racionalidad económica occidental, se prefiere plantear la existencia de particulares formas de relación con estos elementos, ya que la "utilización" de tales se hace de manera respetuosa tratando siempre de preservarlos para la posteridad.

Por otra parte, cabe destacar que en el apéndice I fueron incluidas cuatro especies que no se desarrollan en el área de estudio, pero debido a la fuerte recurrencia de ellas en las diversas entrevistas fueron incorporadas en este apéndice. Éstas son el **Chañar** (*Geoffroea decorticans*); **Algarrobo** (*Prosopis alba*); **Pimiento** o **Molle** (*Schinus molle*) y **Coca** (*Erythroxylon coca*). Estas especies cumplen un activo papel en las actividades alimenticias, medicinales y rituales de las poblaciones atacameñas asentadas en la cuenca del Salar de Atacama, y aunque no constituyen especies autóctonas del área de Talabre, sus habitantes han articulado diversos mecanismos de intercambio para conseguirlas.

Los usos atribuidos a las especies colectadas por parte de los entrevistados fueron clasificados en ocho categorías: Medicinal, Forrajero, Combustible, Alimenticio, Construcción, Adorno, Perjudicial y Otros. Esta última categoría hace referencia a usos particulares de las especies que por sus características no es posible agrupar en ninguno de los restantes rubros de utilización.

El análisis estadístico de la utilización de la flora de Talabre por rubros y unidades ecológicas está representado en la Tabla Nº 1. En relación a los resultados y datos que nos proporciona esta última, creemos que es necesario advertir al lector que nuestros resultados en algunos casos entran en contradicción con lo planteado por otras investigaciones realizadas en el área de estudio, lo que podría haberse originado por el tamaño de la muestra, es decir, el número de especies colectadas por unidad ecológica.

A diferencia de los estudios etnobotánicos efectuados en la localidad de Toconce que confirman el carácter ganadero del sector (Aldunate *et al*.1981:196) el mayor porcentaje de las especies de Talabre fueron designadas como medicinales (60%), ubicándose principalmente en la *Chacra*, seguidos por el *Tolar* y el *Pajonal*. Lo anterior nos indica la constante preocupación de los talabreños por el mantenimiento de la salud. En relación a esto último, debemos señalar que en el poblado de Talabre existe toda una dinámica cultural de tipo tradicional que gira en torno a la preservación de los estados de salud, y que se articula principalmente por medio de diversos especialistas culturales, principalmente "*yatiris* y *compositores*". En general, los males y patologías que tratan estos especialistas se vinculan a creencias relacionadas con la "*tierra*", los "*abuelos*" y los "*gentiles*". El que hay que respetar a estos elementos porque pueden causar algún mal constituye una opinión muy común entre los habitantes de tal localidad.

El segundo uso más mencionado para las especies colectadas lo constituye el forrajero (42,8%). Del total de estas especies la mayor parte de ellas se encuentran en el Tolar (50%), señalándonos de esta forma la importancia de esta unidad ecológica en las actividades ganaderos-pastoriles, seguida en orden de importancia por la Chacra y el Pajonal[3]. El regular porcentaje de las especies forrajeras presentes en el Pajonal (20%) no debe conducirnos a erróneas interpretaciones, ya que pese a ser una unidad con una escasa cobertura vegetacional, su utilidad forrajera es considerable por las características nutritivas que presentan sus especies, hecho que ha sido observado sabiamente por los pastores de Talabre. *"Las llamitas prefieren comer del pajonal del cerro porque es más alimenticio que las plantitas del tolar"*.

La categoría combustible representa el tercer rubro de utilización de las especies colectadas en Talabre, ya que un 17,1% de éstas son utilizadas para este propósito. Del total de estas especies un 58,3%

3 Sería interesante profundizar la observación hecha por Negrete en términos de si estas especies son consideradas forrajeras por sus características nutritivas o porque la falta del recurso alimenticio produce que cualquiera de éstas sea considerada bajo esta categoría (Negrete, 1997:161).

provienen del Tolar, lo que nos señala la importancia de este piso en el mencionado rubro, seguido en orden estadístico por el Pajonal. El alto porcentaje de especies utilizadas como combustibles y que están presente en esta última unidad (50%), es un fenómeno que a juicio de los talabreños se viene desarrollando desde hace pocos años, debido principalmente a que la depredación del Tolar ha llevado a estas poblaciones a conseguir el mencionado recurso en pisos latitudinalmente más elevados.

En términos alimenticios, sólo un 8,6% de las especies colectadas en el área son utilizadas para este fin. Estas provienen principalmente de la Chacra, ya que esta unidad posee el 50% de las especies utilizadas bajo este rubro, siguiéndole en importancia la ribera (33,3%), y posteriormente el Tolar y la Quebrada en iguales proporciones (16,7%). Destacan especies vegetales como el **Bilankicho** o **Culichao** (*Hoffmannseggia eremophila*) que según los entrevistados poseería una especie de tubérculo dulce muy apetecido por los habitantes de la comunidad. El **Yuyo** (*Chenopodium hircinum*), el **Berro** (*Mimulus glabratus*) y la **Alfa** (*Medicago sativa*) constituirían especies muy requeridas en la preparación de ensaladas, ya que, además de ser nutritivas, sus propiedades medicinales aliviarían diversos trastornos del sistema respiratorio.

En relación a las plantas utilizadas para fines rituales, destacan siete especies que son empleadas en diversas ceremonias y ritos de sanación y representan sólo el 10% del total de plantas colectadas. Especies como la **Tara** o **Monte negro** (*Fabiana ramulosa*), y **Paja sucuya** (*Stipa sp.*) son utilizadas en el rito funerario del **Lavatorio**, ya que por sus características se le atribuye el efecto de limpiar a los deudos durante el "*separamiento de alma*". "*Claro, se usaba la Tara y la Paja sucuya...se limpiaban todas las cosas, los animales, los burros, llamas...se le hace como un ramito, pero tiene que estar la familia ahí, y se pasa así en todo el cuerpo...después se quema*".

Por otra parte, la **Chacha** o **Coba** (*Parastrephia quadrangularis*) es utilizada para realizar sahumerios en las ceremonias del *floreamiento* de animales y es una de las principales especies que utiliza el *yatiri* para realizar baños medicinales.

Las especies calificadas como perjudiciales representan el 10% del total de plantas colectadas en Talabre y se ubican preferentemente en la Chacra (71,4%) y en el Pajonal (28,6%) respectivamente. Especies del Pajonal como el **Conte conte** (*Lupinus oreophilus*) y **Garbanzo** (*Astragalus bustillosi*) son consideradas tóxicas por los talabreños ya que su consumo por parte de los animales puede causarles la muerte. "*Con ese mata a los animales...cuando comen mucho les da la chujchadera y caen de lado*". Las especies consideradas perjudiciales provenientes de la Chacra hacen referencia principalmente a una serie de malezas y arbustos que pueden propagarse rápidamente por esta unidad, impidiendo el normal desarrollo de especies como la alfalfa y determinados cultivos. Entre ellas se destacan la **Brama** (*Distichlis spicata*), el **Tomatillo** (*Lycopersicon chilensis*) y el **Kafle** (*Bromus unioloides*). "*uhh...mala hierba, si no sacas del potrero te llena...te jode todos los sembraos, el alfa, todo te jode*".

Entre las especies utilizadas para la construcción, destaca únicamente la **Paja brava** (*Festuca chrysophylla*), recurso proveniente del Pajonal que es muy apropiado para techar. Pese a que su uso en la actualidad no es tan masivo, por la incorporación de las calaminas de zinc en las construcciones, muchos de los entrevistados señalaron que antaño era la materia prima ideal para el techamiento de las antiguas casas ubicadas en Talabre Viejo y en la Quebrada de Patos. Este rubro representa un 1,4% del total de las especies colectadas en el área. En términos de las especies utilizadas como adorno existen tres especies provenientes de la Chacra: **Espárrago** (*Asparragues sp.*); **Alelí** (*Sisymbrium niveum*), y **Malva** (*Tarasa tenella*), las que son utilizadas principalmente para confeccionar los diversos arreglos florales que se emplean en las diversas festividades religiosas y en funerales.

Las especies no consideradas en ninguna de las categorías anteriores fueron agrupadas bajo el rubro "Otros". Estas representan el 14,3% del total de especies colectadas en el área y provienen principalmente del Tolar (40%) y la Chacra (30%). Entre estas destacan el **Cachiyuyo** (*Atriplex deserticola*) y el **Ojalar** o **Chokel** (*Atriplex imbricata*), especies de las que se emplea su ceni-

*Tabla 1. Análisis de la utilización de la flora del área de Talabre por rubros y unidades ecológicas **

Rubros	Tolar		Pajonal		Quebrada		Ribera		Chacra		Total	
	sp.	%	sp.	%	sp.	%	sp.	%	sp.	%	sp.	%
Medicinal	16	38.1 55.1	10	3.8 58.8	4	9.5 80	6	14.2 85.7	23	54.8 76.7	42	60
Forrajero	15	50 51.7	6	20 35.3	2	6.6 40	2	6.6 28.6	12	40 40	30	42.8
Combustible	7	58.3 24.1	6	50 35.3	1	8.3 20	1	8.3 14.3	---		12	7.1
Alimenticio	1	16.7 3.4	---		1	16.7 20	2	33.3 28.6	3	50 10	6	8.6
Construcción	---		1	100 5.9	---		---		---		1	1.4
Adorno	---		---		---		---		3	100 10	3	4.3
Perjudicial	---		2	28.6 11.8	1	14.3 20	---		5	71.4 16.7	7	10
Ritual	3	43 10.3	2	28.6 11.8	---		---		3	43 10	7	10
Otros	4	40 13.8	1	10 5.9	2	20 40			3	30 10	10	14.3
Total **%**	29 41.4		17 24.2		5 7.1		7 10		30 42.9		70	

** Cada recuadro de esta tabla incluye tres cifras que deben ser leídas de la siguiente manera: bajo la columna sp.: número de especies; bajo la columna %, la cifra superior representa el porcentaje respecto al total de especies del rubro y la inferior, el porcentaje respecto al total de especies de la unidad correspondiente. Por ejemplo, el primer recuadro muestra que en el Tolar, existen 16 especies que son utilizadas con fines medicinales, las que representan el 38.1% de las especies herbolarias en conjunto y el 55.1% del total de especies del Tolar. Debido a que una misma especie puede pertenecer a más de un rubro de utilización y desarrollarse en más de una unidad ecológica, las cifras y los porcentajes señalados no deben sumarse ni horizontal ni verticalmente.*

za para pelar determinados granos (v.g., trigo y maíz). Existen dos especies que fueron ubicadas en este rubro ya que por presentar un peculiar uso no fue posible de clasificar bajo ninguna de las categorías señaladas anteriormente. Estas son la **Ortega** (*Caiophora heptomera*) y la **Cepa de Caballo** o ***Cronke*** (*Xanthium spinosum*). La primera se emplea para animar a las personas que padecen pigricia "*cuando uno es flojo y dormilón hay que pegar con esto...¡hay si se queda dormido! yo pego con ese...*", mientras que la última es utilizada durante las festividades del carnaval por los ***bastoneros***[4], con el objetivo de lograr la estimulación y participación de los asistentes a dicha actividad.

En términos de la distribución de la flora útil por unidades ecológicas nuestros antecedentes comprueban un profundo conocimiento de las potencialidades florísticas otorgadas por cada una las unidades analizadas por parte de los talabreños.

El Tolar constituye la unidad ecológica con mayor cobertura vegetacional, destacándose el alto porcentaje de plantas utilizadas tanto para fines medicinales (55,1%) como para fines forrajeros (51,7%). Cabe destacar en relación a este último antecedente, que a juicio de los habitantes de Talabre, tal unidad representa el piso más utiliza-

4 Personajes encargados de estimular la participación de la Comunidad en las Fiestas de Carnaval.

do en las actividades ganadero-pastoriles, aunque su potencialidad forrajera varíe estacionalmente. Sin embargo, por el hecho de presentar una mayor cobertura vegetacional, y por ende una mayor diversidad florística, la utilización de tal unidad no sólo se limita a las actividades medicinales y forrajeras, destacando en tercer lugar la recurrente utilización de los recursos vegetales de tal sector como combustibles (24,1%), hecho que ha producido la progresiva degradación de tal unidad y la consecuente búsqueda de especies vegetales para este fin en otras unidades ecológicas (v.g., Pajonal). En todo caso, las 29 especies encontradas en esta unidad representan el 41,4% del total de especies colectadas en el área de Talabre.

El Pajonal, por otra parte, se caracteriza por presentar una muy marcada potencialidad medicinal ya que de las 17 plantas colectadas en tal unidad, un 58,8% son utilizadas para este fin. Morales, en relación a esta situación planteaba, sobre la base de nueve especies colectadas, un uso preferentemente forrajero de tal unidad, señalando que un 40% de las especies colectadas en tal sector eran utilizadas como forraje (1997:32). Nuestros datos, en este sentido, contradicen tal aseveración debido a que el rubro en cuestión constituye junto al combustible la segunda jerarquía en importancia con un 35,3% respectivamente. Cabe destacar en relación al rubro combustible que el 50% de las especies utilizadas para este fin por los habitantes de Talabre provienen de esta unidad.

La Quebrada destaca por presentar una alta utilidad terapéutica ya que el 80% de sus especies son consideradas como medicinales. Lo anterior no niega el inmenso papel que esta unidad desempeña en términos forrajeros, ya que las condiciones particulares de ésta (v.g., mayor humedad) permiten el desarrollo de una formación vegetacional que no oscila estacionalmente, permitiendo de esta forma la presencia permanente de particulares especies que son utilizadas para este fin. "*La quebraa siempre tiene pastito...ahí llevamos a los animales cuando no podemos ir al cerro a pastar*".

Por otra parte, la Ribera también se destaca por su potencial medicinal, ya que un 85,7% de las especies colectadas en tal sector son utilizadas con fines terapéuticos. Las especies de esta unidad utilizadas como forraje y combustible representan cada una el 28.6% de las plantas colectadas en tal sector, antecedente que nos señala la importancia secundaria de ésta en las actividades ganaderas y de recolección de leña.

Finalmente más de la mitad de las especies colectadas en la Chacra fueron consideradas por los habitantes de Talabre como medicinales, representando éstas el 76,7% del total de especies de tal unidad. Sin embargo, un alto porcentaje de éstas (40%) son utilizadas como forraje, destacando especies como la **Alfa** (*Medicago sativa*), el **Cachiyuyo** (*Atriplex deserticola*), el **Romerillo** (*Senecio sp.*) y la **Brama** (*Distichlis spicata*), especies que por el hecho de encontrarse en una unidad de carácter cultural, permanentemente cuidada por el hombre, ven posibilitado su desarrollo a lo largo de todo el año, sin que las variaciones climáticas y ambientales de tipo estacional las afecten.

6. Conclusión

Los antecedentes expuestos en la presente investigación demuestran el alto grado de conocimiento que los habitantes de la localidad precordillerana de Talabre poseen en relación al medio ambiente que los rodea y particularmente a los recursos vegetacionales que se desarrollan en éste. Lo anterior confirma la participación de esta comunidad en los antiguos patrones cognitivos de percepción cultural característicos del área andina en general, pero también ratifican un clásico enunciado de las ciencias humanas que postula que mientras más estrecha, directa y personal sea la relación de subsistencia del grupo humano con el medio natural que lo rodea, mayor será la comprensión que el ser humano genere del mismo, comprensión expresada en un complejísimo sistema de conceptualizaciones del medio ambiente, y en este caso de los recursos florísticos.

Las principales unidades ecológicas reconocidas y la comprensión acabada de estas por parte de los talabreños se correlacionan estrechamente con la zonación propuesta para esta zona en recientes investigaciones (Núñez y Santoro, 1988; Villagrán, 1998), guardando de esta forma muchas similitudes con los esquemas categoriales de orden científico, pese a que los esquemas conceptuales articulados por tales habitantes obedezcan y tengan

su génesis en antiquísimas lógicas de pensamiento indígena. Este fenómeno, a la vez, demuestra la existencia y persistencia de profundas continuidades culturales en el área de estudio, que pese a las vicisitudes y a las influencias antagónicas de los factores históricos, lingüísticos, políticos y sociales han podido mantenerse y trasmitirse a lo largo del tiempo.

La gran importancia otorgada al mantenimiento de la salud por parte de los habitantes de esta localidad se expresa en la alta presencia que poseen las plantas utilizadas para fines terapéuticos (60%). Lo anterior nos permite definir la "medicina" tradicional de Talabre principalmente como herbolaria, ya que muchos de los males y padecimientos que sufren los integrantes de esta colectividad son tratados por medio de los recursos florísticos, utilizando para este fin diversas partes de tales elementos (hoja, flor, pimpollo, raíces, corteza, etc.). En este contexto, la salud es considerada como el producto de la relación armoniosa entre el hombre y lo sagrado, concepción que implica la importancia del componente psicológico o espiritual en el desarrollo de la enfermedad. Por otra parte, es conveniente señalar que la localidad en cuestión recibe sólo una vez al mes la visita del sistema de medicina occidental a través de las denominadas "*rondas médicas*", hecho que provoca que muchos de los habitantes de tal localidad acudan a *yatiris, hierbateros* y *compositores* para solucionar o por lo menos aliviar sus males y enfermedades. En este sentido, en la zona en cuestión, han prevalecido políticas de salud tendientes a no considerar los conocimientos, prácticas y técnicas que milenariamente han acompañado a estas comunidades en pro del mantenimiento de la salud de sus miembros, fenómeno que de revertirse en un mediano plazo podría traer positivas consecuencias para los actores involucrados en tal situación, conjugándose de esta manera dos tipos de saberes (saber científico y saber tradicional indígena) que antes de ser excluyentes deberían ser considerados como complementarios.

La principal estrategia de subsistencia articulada por esta población –pastoreo de tipo estacional– constituye la principal respuesta adaptativa a la vida en un medio ambiente aparentemente tan hostil y se expresa en términos vegetacionales, a través de la presencia de variadas especies florísticas utilizadas por su potencialidad forrajera. Tal estrategia ha acompañado al hombre de esta zona a lo largo de varios milenios y ha generado la articulación de particulares patrones de asentamientos, ubicados preferentemente en los territorios de las así llamadas quebradas intermedias. Son éstas las que albergan unidades azonales como la Vega, Quebrada y Ribera, todas localizadas en el denominado Tolar, pero debido a las fluctuaciones que experimenta la vegetación de esta zona, producto de la marcada estacionalidad, el pastor ha comprendido el valor de las especies vegetales existentes en el Pajonal, las que además de complementar los recursos existentes han cumplido un importante papel en la mantención de las masas ganaderas, especialmente camélidas.

Por otra parte y coincidente con lo planteado por otras investigaciones realizadas en la región (Aldunate *et al*.,1981), los habitantes de esta localidad también establecen distingos en relación a las formas de utilización económico-sociales del entorno, destacando de esta forma sectores como las Chacras, el Campo y el Cerro, situación que nos indica la existencia de un patrón común en la percepción del medio ambiente, y que si bien puede adscribirse a la denominada Cultura Atacameña, ésta constituye un elemento común a varias de las culturas asentadas en el área centro-sur andina. En relación a este fenómeno debemos señalar que la comprensión y conceptualización del entorno, y de sus elementos constitutivos, en el caso de Talabre, demuestra la presencia y persistencia de antiquísimas estructuras de pensamiento milenariamente traspasadas de generación en generación, y que en el caso de las especies vegetales, se expresan claramente en los sistemas de clasificación utilizados en éstas. En este sentido los talabreños, al igual que muchas comunidades andinas, agrupan y segregan la flora existente en la zona en base a las características morfológicas o fisionómicas que ésta presenta, guiándose principalmente por atributos como el color y el tamaño (*Monte blanco, Monte negro, Añawa blanca, Añawa negra*). Este último atributo, en términos taxonómicos, permite al talabreño establecer diferenciaciones sexuales de las especies (v.g., *Lampaya macho, Lampaya hembra*), fenómeno que a su vez demuestra la fuerte presencia de los principios de dualidad y de bifurcación de género, característicos de Andinoamérica, que no sólo se limita a

los recursos vegetacionales, sino que también está presente en la concepción, fuertemente sacralizada, del entorno físico y orográfico que rodea a esta comunidad (v.g., *Tata Likanku, Mama Kimanchu*).

Finalmente, el contacto recurrente con los núcleos poblacionales de San Pedro de Atacama y Calama ha originado fuertes procesos de cambio sociocultural que se manifiestan en la pérdida progresiva de algunas tradiciones, valores y costumbres que constituyen el acervo cultural de la comunidad. Este fenómeno en términos de los recursos vegetales se ha visto traducido en el progresivo abandono de la flora local para la consecución de particulares labores y actividades. En relación a este proceso algunos de los entrevistados reconocieron que "*antes las plantitas eran más usadas que ahora*", lo que no niega el hecho de que las actividades de subsistencia llevadas a cabo por estas poblaciones determinen en mayor o menor grado el mantenimiento y la preservación de los conocimientos que el habitante de Talabre posee de su medio ambiente, y en particular de la flora del sector.

Agradecimientos Deseo expresar mis sinceros agradecimientos a Victoria Castro, quien con su constante ánimo y apoyo a mi labor estimuló la elaboración del presente artículo. A Fondecyt, que por medio del proyecto 1970908 financió el trabajo de campo de la temporada 1998. A una anciana atacameña, que, aparte de ser mi abuela, me enseñó a comprender el valor de las plantas. A don Favio Soza por la paciencia y deferencia que tuvo conmigo en las largas conversaciones y caminatas que emprendimos. Y a todos los habitantes de la localidad de Talabre, ya que sin su constante ayuda y apoyo la presente labor no hubiera sido posible. A todos ellos mi más profunda gratitud.

BIBLIOGRAFIA

ALDUNATE, C., J. ARMESTO, V. CASTRO y C. VILLAGRAN. 1981. Estudio Etnobotánico en una Comunidad Precordillerana de Antofagasta: Toconce. **Boletín Museo Nacional de Historia Natural** 38. Santiago.

BOWMAN, I. 1924. **Los Senderos del Desierto de Atacama** Imprenta Universitaria, Santiago.

CARDENAS, U. 1995. **Talabre: A modo de relato**... ms.

CASTRO, V. y J.L. MARTINEZ. 1996. Poblaciones Indígenas de Atacama. Culturas de Chile, **Etnografía, Sociedades Indígenas Contemporáneas y su Ideología, Volumen II**. Editorial Andrés Bello, Santiago.

FUENTES, E., L. NUÑEZ, C. SANTORO y C. LAMPEREIN. 1991. **Salar de Punta Negra. Desafío, Vida y Gentes**. Minera Escondida Limitada. Santiago.

GOMEZ, D. y E. SIAREZ. 1995. **Alimentación Tradicional Atacameña**. NORprint, Antofagasta.

GREBE, M. E. 1990. Patrones supralingüísticos en la cognición y simbolismo andino. **Actas Primer Simposio sobre cognición, lenguaje y cultura**. Universidad de Chile, Santiago.

GREBE, M. E. y B. HIDALGO. 1988. Simbolismo Atacameño: Un aporte etnológico a la comprensión de los significados culturales. **Revista Chilena de Antropología** 7, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.

GUNCKEL, H. 1967. Fitonimia Atacameña, Especialmente Cunza. **Revista Universitaria**, Universidad Católica de Chile, Año LII, Nº 30, Santiago.

HARRIS, M. 1994. **El Desarrollo de la Teoría Antropológica.** Historia de las Teorías de la Cultura, Siglo XXI editores, México.

HOFFMAN, A., FARGA, LASTRA y E. VEGHAZI. 1992. **Plantas Medicinales de uso común en Chile**. Editorial Fundación Claudio Gay, Santiago.

LAVAL, E. 1957 Medicina Aborigen Tradicional Atacameña **Revista del Servicio Nacional de Salud, II, 2**, Santiago.

MESSERLI, B., M. GROSJEAN, G. BONANI, A. BÜRGI, 1993 M.A. GEYH, K. GRAF, K. RAMSEYER, H. ROMERO, U. SCHOTTERER, H. SCHREIER y M. VUILLE. Climate Change and Natural Resource Dynamics of the Atacama Altiplano during the last 18,000 years: A Preliminary Synthesis. **Mountain Research and Development** 13 (2). University of California Press for the United Nations University and International Mountain Society.

MORALES, H. 1997 **Pastores Transhumantes al fin del mundo, Un Enfoque Cultural de la Tecnología en una Comunidad andina de Pastores.** Memoria para optar al título de Antropólogo, Universidad de Chile, Santiago.

MOSTNY, G., F. JELDES, R. GONZALEZ & F. 1954 OBERHAUSER. **Peine, un Pueblo Atacameño**. Publicación Nº 4, Instituto de Geografía, Universidad de Chile, Santiago.

MUNIZAGA, C. 1963 Un médico herbolario de la actualidad en el norte de Chile. **Revista Universitaria** 26, Universidad Católica de Chile, Santiago.

MUNIZAGA, C. y H. GUNCKEL. **Notas Etnobotánicas del** 1958 **pueblo atacameño de Socaire**, Publicación del Centro de Estudios Antropológicos, Universidad de Chile, Nº 5, Santiago.

NEISSER 1976 **Psicología Cognoscitiva**. Editorial Trillas México.

NEGRETE, R. 1997 La Vegetación en el Altiplano. El Altiplano, Ciencia y Conciencia en los Andes. **Actas del II Simposio Internacional de Estudios Altiplánicos**, Santiago.

NUÑEZ, L. 1983 **Paleoindio y Arcaico en Chile: Diversidad, secuencia y procesos**. Ediciones Cuicuilco, México.

NUÑEZ, L. 1995 Evolución de la ocupación y organización del espacio atacameño. **Agua, ocupación del espacio y economía campesina en la región atacameña. Aspectos dinámicos**. Eds. P. Pourrut y L. Núñez. Universidad Católica del Norte-ORSTOM. pp 18-39, Antofagasta.

NUÑEZ, L. y C. SANTORO. Cazadores de la puna seca y 1988 salada del área centro-sur Andina (Norte de Chile).**Estudios Atacameños** 9, Universidad del Norte, San Pedro de Atacama.

ROMERO, H. 1985 **Geografía de los climas**. Instituto Geográfico Militar, Santiago

SERRACINO, G., STEHBERG, R. y G. LIBERMAN. Pro- 1973 yecto Guatín. **Estudios Atacameños** 1, Universidad del Norte, Antofagasta.

1974 Informe Etnobotánico de Guatín (San Pedro de Atacama), **Antropología Nueva Epoca** 1, Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas, Universidad de Chile, Santiago.

VILLAGRAN, C. **Etnobotánica Atacameña**: Guía para una 1998 excursión entre San Pedro de Atacama, Salar de Atacama, Talabre y Laguna Lejía, Región de Antofagasta, Chile. Fondecyt 1970908.

VILLAGRAN, C., ARMESTO, J. y M. ARROYO. Vegetation 1981 in a high Andean transect between Turi and Cerro León in northern Chile. **Vegetatio** 48.

Apéndice I

Catálogo de las especies vegetales del área de Talabre

Las especies recolectadas en el área de estudio han sido ordenadas alfabéticamente por géneros, consignándose también una serie de parámetros informativos tales como:

I. Nombre científico
II. Familia
III. Unidad ecológica de donde proviene la especie (Tolar, Pajonal, Vegas, Quebradas, Chacra.)
IV. Nombre vernacular de la especie en Talabre.
V. Usos otorgados por los talabreños (Forrajero, Medicinal, Alimenticio, Combustible, Construcción, Adorno, Perjudicial, Ritual y otros)
VI. Referencias.

(1).I. *Acaena laevigata* II. Rosáceas III. Tolar
IV. **Pega-pega; Chapi-Chapi; Cadillo** V. **Medicinal; Combustible**
VI. El tronco y la raíz de esta planta se utilizan en las afecciones de la vejiga, especialmente cistitis y blenorragias, y en la descompostura de la sangre (Laval, 1957: 213). En Socaire también es conocida con el nombre de Cadillo, Pega-pega o Situr (Munizaga *et al.*, 1958: 16).

(2).I. *Acantholippia punensis* II. Verbenáceas III. Tolar; Quebradas
IV. **Rica rica; Core** V. **Medicinal; Combustible**
VI. Investigaciones llevadas a cabo en la década del cincuenta la clasifican como *Acantholipia deserticola*, señalando que se tuesta y se prepara después de una decocción usándola contra "dolores de barriga" (Mostny *et al.*, 1954: 98). En Socaire se denomina también Costilla, Core o Cori, *Verbena origenes*, se toma como té, tostando primeramente sus hojas que son aromáticas (Munizaga *et al.*, 1958: 17 y 23). En Iquique, el herbolario Paucay la recomendaba para la indigestión (Munizaga, 1963: 248). En cunza se denomina a esta planta medicinal y aromática *nan*, que significa en este mismo idioma pierna (Gunckel, 1967: 29). Rica-Rica, *Verbena origenes*, remedio para dolores de estómago bebiéndola como infusión de té y también sirve como leña (Serracino *et al.*, 1974: 59). Se usa como saborizante para la leche y se prepara como infusión utilizándose para el tratamiento de enfermedades de la vejiga (Aldunate *et al.*, 1981: 204).

(3).I. *Adesmia* aff. *gayana* II. Legumináceas III. Riberas de río; Tolar.
IV. **Añawa blanca; Añague blanca; Añahua** V. **Medicinal; Forrajero**
VI. En Socaire "Añagua" o "Varilla" es forrajera y se usa también como leña (Munizaga *et al.*, 1958: 15). En Toconce, *Adesmia* aff. *gayana*, "Añawa blanca", "espina blanca", "añawilla del burro" se prepara infusión parecida al mate, que constituye remedio para el resfrío, la tos y la "peste" (Aldunate *et al.*, 1981: 205).

(4).I. *Adesmia atacamensis* II. Papilionáceas III. Tolar
IV. **Iloca macho; Iloca grande; Ilocar** V. **Forrajero**
VI. En Socaire se denomina Ilúcar y es forrajera (Munizaga *et al.*, 1958: 20). En la cuenca del Salar de Atacama, *Adesmia atacamensis*, Papilionácea, Iloka o Ilúkar (Villagrán, 1998: 4).

(5).I. *Adesmia crassicaulis* II. Leguminosas III. Tolar
IV. **Cuernillo; Cuerno** V. **Combustible**
VI. Cuerno, *Adesmia crassicaulis* para dolores en el cuerpo, especialmente dolores de espalda (Laval, 1957: 214). Cuerno, *Adesmia crassicaulis*, forrajera pero también se usa como combustible (Munizaga *et al.*, 1958: 18). Cuerno de Cabra, *Adesmia crassicaulis*, según Bertrand planta muy singular que es "toda

raíces"; magnífico combustible porque no da llama ni humo, pero sí mucho calor y que no es "apagoso"(Gunckel, 1967: 30).

(6).I. *Adesmia punensis* II. Papilionáceas III. Tolar
IV. **Iloca Chico** V. **Forrajero**
VI. En Socaire, Ilúcar, forrajera (Munizaga *et al.*, 1958: 20). En Purifican (Puripica), *Adesmia atacamensis*, Iloca, pasto para ovejas (Serracino *et al.*, 1974: 59).

(7).I. *Adesmia spinosissima* II. Leguminosas III. Tolar; Pajonal
IV. **Añagua negra; Añawe negra** V. **Forrajero; Combustible**
VI. En Socaire, Añagua o Varilla, es forrajera y se usa como leña (Munizaga *et al.*, 1958: 15). Añahua, *Adesmia Trijuga* (Gunckel, 1967: 19).

(8).I. *Ambrosia artemisioides* II. Compuestas III. Tolar
IV. **Tícara** V. **Forrajero**
VI. En Peine, Tícara, planta tintórea que da un color pardo (Mostny *et al.*, 1954: 14 y 39). Ticara, *Krameria iluca*, además de tener uso como planta tintórea, amarilla, las raíces se emplean en infusión en la blenorragia y en la bronquitis (Laval, 1957: 217). En Socaire, Tícara, *Krameria iluca*, medicinal, para afecciones de la vejiga y la gonorrea, se usa en infusión. Se usa para teñir de color amarillo (Munizaga *et al.*, 1958: 23). En Toconce, "Tícara o Cadillo", *Ambrosia artemisioides*, especie alimenticia y forrajera (Aldunate *et al.*, 1981: 210).

(9).I. *Artemisia absinthium* II. Compuestas III. Chacra
IV. **Ajenjo** V. **Medicinal**
VI. Ajenjo, *Artemisia absinthium*, posee propiedades vermífugas y hemagogas (Hoffman *et al.*, 1992).

(10).I. *Artemisia copa* II. Compuestas III. Pajonal
IV. **Copa copa** V. **Medicinal; Ritual**
VI.En Peine, se usa contra el "aire"(Mostny *et al.*, 1954: 98). Copa copa, sus hojas trituradas se toman en infusión para casos de "*prendimientos de estómago*"; para "*el aire*" (parálisis facial); gastralgias; para las cefaleas las hojas se muelen y se les toma el olor, o bien, se friccionan las sienes; en reumatismo y artralgias se hacen fricciones con alcohol (Laval, 1957: 213). En Socaire, *Artemisia copa*, para el dolor de estómago en infusión (Munizaga *et al.*, 1958: 17). En Guatín se utiliza como remedio para el dolor de estómago y para los calambres (Serracino *et al.*, 1974: 58). En Toconce la *Artemisia copa* se utiliza para preparar brebajes que tienen gran valor medicinal para recuperarse de los enfriamientos, también destacan sus propiedades para provocar experiencias oníricas (Aldunate *et al.*, 1981: 205).

(11).I. *Asparragues sp.* II. Liliáceas III. Chacra
IV. **Espárrago** V. **Alimenticio; Adorno**
VI. Ninguna

(12).I. *Astragalus bustillosi* II. Leguminosas III. Pajonal.
IV. **Garbanzo** V. **Perjudicial**
VI. En Socaire, Garbanzo Silvestre, *Astragalus bustillosi*, es planta muy tóxica, ya que si los animales la comen caen temblando. Hay que sangrarlos para que sanen. Las ovejas al comerlo "se emborrachan" y huyen sin orientación (Munizaga *et al.*, 1958: 20).

(13).I. *Atriplex deserticola* II. Chenopodiáceas III. Chacra; Riberas de río
IV. **Cachiyuyo** V. **Combustible; Forrajero; Medicinal; Otros**
VI. En Peine se utiliza como tintura de géneros (Mostny *et al.*,1954: 14). Cachiyuyo, *Atriplex retusa*, utilizado en la preparación de baños en las afecciones de los niños (Laval, 1957: 213), y destaca por sus

propiedades antipiréticas y febrífugas. En Socaire, Cachiyuyo, *Atriplex retusa*, es una especie considerada forrajera y medicinal, especialmente contra estados febriles y utilizada en forma de baños (Munizaga *et al.*,1958: 15). En Toconce, Cachiyuyo, *Atriplex* aff. *madariagae*, no tiene uso conocido aunque en la localidad de Turi es considerada como un forraje (Aldunate *et al.*, 1981: 205). En la alimentación atacameña se consume en diversos tipos de ensaladas y guisos (Gómez *et al.*, 1995: 65 y 73).

(14).I. *Atriplex* imbricata II. Chenopodiáceas III. Tolar
IV. **Ojalar; Chokel; Choquel; Cachiyuyo de los bajos** V. **Forrajero; Combustible; Otros**
VI. En Socaire, Chókel, Ojalar, *Atriplex microphylla*, es una especie forrajera y su tallo se usa como leña (Munizaga *et al.*, 1958: 19). En Purifican (Puripica) es pasto para corderos (Serracino *et al.*, 1974: 59). En Toconce, *Atriplex microphylla*, se denomina Pilaya, y es una especie que el ganado consume solamente cuando no hay otro forraje (Aldunate *et al.*, 1981: 205).

(15).I. *Azorella compacta* II. Umbelíferas III. Pajonal
IV. **Llareta** V. **Combustible; Medicinal**
VI. La *Laretia acaulis* suele entrar en la composición de algunas bizmas o emplastos, y la infusión de llareta nueva se utiliza en la blenorragia (Laval, 1957: 215). En Iquique el herbolario Paucay recomendaba la flor de la llareta como antidiabético (Munizaga, 1963: 248), mientras que en Toconce, además de constituir un excelente combustible, se utiliza para aliviar los dolores de espaldas, las enfermedades del pulmón y el asma. También se utilizan sus cenizas para pelar la "quinoa" y el maíz (Aldunate *et al.*, 1981: 206).

(16).I. *Baccharis boliviensis* II. Compuestas III. Tolar; Pajonal
IV. **Chijua-chijua; Chijua** V. **Combustible**
VI. En Guatín, Chijua-Chijua, *Psila boliviensis*, es usada para sanar quebraduras y se coloca junto con la Tolilla sobre la parte afectada (Serracino *et al.*,1974: 58). En Toconce, *Baccharis boliviensis*, "Pesco tola" o "tola de pájaro", es una especie forrajera (Aldunate *et al.*, 1981: 206).

(17).I. *Baccharis petiolata* II. Compuestas III. Chacra; Riberas de río
IV. **Chilca; Chilca amarga** V. **Medicinal; Otros**
VI. En Peine esta especie es utilizada como tintura de género (Mostny *et al.*, 1954: 14). Chilca, Compuesta, sus ramas entran en la composición de algunos vahos, o pisadas de agua (Laval, 1957: 214). En Socaire, Chilca, arbusto cuya sombra es muy estimada (Munizaga *et al.*, 1958: 19). En Toconce, "Chilca o Chilca negra", *Baccharis petiolata*, se la menciona como forraje principalmente para los burros. También se utiliza para confeccionar cercas, cierres y una especie de escoba que se usa en la limpieza de los hornos (Aldunate *et al.*,1981: 206).

(18).I. *Baccharis tola* II. Compuestas III. Tolar
IV. **Tola lejía; Alina Tola; Líquia** V. **Forrajero; Medicinal; Ritual; Otros**
VI. En Socaire, Liquia, *Baccharis santelices*, se emplea como leña (Munizaga *et al.*, 1958: 20). Lejía, *Baccharis incarum*, voz de probable origen cunza anotada por Philippi y también por Peña en Talabre (Gunckel, 1967: 45). En Guatín, Lejía, se utiliza como remedio para la disentería (Serracino *et al.*, 1974: 59). En Toconce, "Lejía", *Baccharis incarum*. La resina de esta especie se come como dulce en invierno, las cenizas sirven para pelar la quinoa y el maíz (Aldunate *et al.*, 1981: 206).

(19).I. *Bromus unioloides* II. Gramíneas III. Chacra
IV. **Kafle; Cafle** V. **Forrajera; Perjudicial**
VI. En Socaire Cafle o Pasto Blanco, *Bromus catharticus*, Forrajera (Munizaga e*t al.*, 1958: 16,22). Cafle, *Bromus unioloides*, pasto de perro, planta forrajera (Gunckel, 1967: 24).

(20). I. *Caiophora heptomera* II. Loasáceas III. Tolar, Riberas de río
IV. **Ortega; Ortiga** V. **Medicinal; Otros**
VI. Ojman, *Loasa sp*, se emplea en todo los casos de gran depresión (Laval, 1957: 216). En Socaire, Ojman, *Loasa sp*., se denomina también con su nombre vulgar castellano de Ortiga, pero se pronuncia Ortega. Forrajera especial para llamas y se emplea para "despertar" el corazón cuando está dormido (Munizaga *et al.*, 1958: 21,22). En Toconce, "Ortega" o "itapaya", *Caiophora superba*, forraje para cabras, corderos y llamos. Por sus propiedades urticantes es utilizada por las "bandereras" para azotar las piernas de los participantes del carnaval durante el tercer día a fin de que mantengan el ritmo de las correrías y el baile (Aldunate *et al.*, 1981: 206).

(21). I. *Cestrum parqui* II. Solanáceas III. Chacra
IV. **Palque; Palke** V. **Medicinal; Ritual**
VI. Palque, *Cestrum parqui* L' Herit, en todos los procesos supurados de la piel se utilizan sus hojas en forma de baños (Laval, 1957: 216).

(22). I. *Chaetanthera sphaeroidalis* II.Compuestas III.Pajonal; Cerros
IV. **Flor de la puna** V. **Medicinal**
VI. Flor de la puna, *Chaetanthera sphaeroidales*, como su nombre lo indica se usa en la puna, ya sola, en cuyo caso se mastica o chupa o en combinación con la pupusa y la chachacoma (Laval, 1957: 214). En Socaire, Flor de la Puna, *Chaetanthera sphaeroidales*, medicina contra la puna: se mastica o se chupa la planta (Munizaga *et al.*, 1958: 20). En Toconce, *Chaetanthera sphaeroidalis*, Flor de la puna, bebida como infusión constituiría un remedio para el resfrío y el mal de puna (Aldunate *et al.*, 1981: 207).

(23). I. *Chenopodium ambrosioides* II. Chenopodiáceas III. Chacra
IV. **Paiko** V. **Medicinal**
VI. Estimula las funciones digestivas y los intercambios celulares, ruborizantes. Combate los trastornos nerviosos y alivia el asma. Elimina los parásitos intestinales. Diurético y sudorífico. Facilita la menstruación y favorece la expulsión de gases en infantes (Hoffman *et al.*,1992: 170).

(24). I. *Chenopodium hircinum* II. Chenopodíaceas III. Riberas de río.
IV. **Yuyo** V. **Alimenticio**
VI. En Socaire, Chápir, *Chenopodium frigidum*, se denomina también yuyo o quinoa chica. Es forrajera (Munizaga *et al.*,1958: 18). En Toconce, Yuyo, "quinoa" o "ch'api", *Chenopodium hircinum*, el "chile", "llucta" o "llinta", producto con el que se masca la coca, se prepara principalmente con esta especie herbácea (Aldunate *et al.*,1981: 219). En San Pedro de Atacama se utiliza en la alimentación, ya que con sus hojas tiernas se prepara un particular tipo de budín (Gómez y Siarez, 1995: 71).

(25). I. *Chuquiraga spinosa* II. Compuestas III. Chacra
IV. **Azafrán; Quebra olla** V. **Medicinal**
VI. Azafrán, se usa el leño en infusión en casos de descomposición de la sangre, esto es en las más variadas dermatosis (Laval, 1957: 212). En Socaire, Azafrán o Quiebra olla, medicinal, contra la "descomposición de la sangre", erupciones, hinchazones, en forma de infusión, también se usa como leña (Munizaga *et al.*, 1958: 15,22). En Toconce, "Chana", *Chuquiraga spinosa*, especie muy apreciada por su leña (Aldunate *et al.*, 1981: 208).

(26). I. *Datura stramonium* II. Solanáceas III. Chacra
IV. **Higueriya; Coco del diablo** V. **Medicinal; Perjudicial**
VI. Miyaya, *Datura stramonium*, fue una planta alucinógena, narcótica, muy importante entre los mapuches. Sus propiedades narcóticas permitían bajo ciertos efectos, practicar psicoterapia a los niños desadaptados y "predecir" su personalidad futura en los términos de la propia cultura mapuche. Dentro de los princi-

pios activos que posee esta planta figura el alcaloide atropina, el que junto a otros producen efectos anticolinérgicos (Hoffman *et al.*, 1992: 147).

(27). I. *Distichlis spicata* II. Gramíneas III. Chacra; Vegas
IV. **Brama; Grama** V. **Forrajero; Medicinal; Perjudicial**
VI. En Peine, Grama y Tomatillo, plantas que crecen en estado silvestre y que son aprovechadas como forraje (Mostny *et al.*, 1954: 14). Chépica, *Distichlis spicata*, el cocimiento de la raíz se suministra en toda clase de enfermedades febriles (Laval, 1957: 214). En Toconce, "Brama" y "grama", *Distichlis humilis*. Esta planta junto con la raíz de cortadera (*Cortadera speciosa*) es remedio contra la tuberculosis. En mate, alivia la tos (Aldunate *et al.*, 1981: 208).

(28). I. *Ephedra breana* II. Gnetáceas III. Tolar; Pajonal
IV. **Pingo pingo** V. **Medicinal; Combustible**
VI. En Peine, pingo-pingo, *Ephedra andina*, es una especie cuyas raíces se hierven y se usan contra la gonorrea, el "mal de orines" (Mostny *et al.*, 1954: 98). Pingo-pingo, *Ephedra andina*, se emplea en el mal de orina, gonorrea, resfríos y en gastralgias (Laval, 1957: 216). En Socaire, Pingo Pingo o Transmontada, *Ephedra andina*, para el dolor de estómago, resfríos, para el reumatismo mezclada con chacha. Utilizada para confeccionar escobas, además se usa como carbón y produce una buena leña (Munizaga *et al.*, 1958: 22). En Iquique, el herbolario Paucay utilizaba tal especie para tratamientos de las vías urinarias, vejiga, destacando sus propiedades desinfectantes (Munizaga, 1963: 249). En Guatín las raíces de Pingo pingo, *Ephedra andina*, son utilizadas como remedio para la vejiga (Serracino *et al.*, 1974: 59). En Toconce, "Pingo pingo o tume", *Ephedra breana*, especie alimenticia, medicinal, combustible y forrajera (Aldunate *et al.*, 1981: 209).

(29). I. *Erythroxylon coca* II. Eritroxiláceas III. Valles Húmedos (Bolivia)
IV. **Coca** V. **Medicinal; Ritual**
VI. En Peine, el mate de coca ayuda contra dolores de estómago (Mostny *et al.*, 1954: 98). En Socaire, coca, *Erythroxylon coca*, medicina: contra trastornos de la altura y como estimulante. Se obtiene de Bolivia, por comercio. (Munizaga *et al.*, 1958: 17). Sus hojas tienen gran consumo entre los indígenas de las regiones andinas atacameñas, ya que ellos mascan esta droga con ciertas cenizas de origen vegetal, para hacer así soluble el alcaloide (Gunckel, 1967: 27). En Toconce, "Coquilla o Coca de suri", *Urmenetea atacamensis*, junto a la "Viracocha o Wiracocha", *Sonchus oleraceus*, son especies utilizadas como sustituto de la *Erythroxylon coca*, coca (Aldunate *et al.*, 1981: 218,220).

(30). I. *Euphorbia minuta* II. Euforbiáceas III. Chacra
IV. **Pasto de leche; Leche; Lechero** V. **Forrajero**
VI. En Socaire, se le denomina Leche-Leche, Lechuga o pasto lechero, *Euphorbia minuta*, especie forrajera (Munizaga *et al.*,1958: 20). En Toconce, *Euphorbia minuta*, "J'alpa, J'alpa pasto, pasto de la tierra, té del campo", es una hierba pequeña que también forma parte de la flora que crece durante la estación lluviosa (Aldunate *et al.*,1981: 209).

(31).I. *Fabiana denudata* II. Solanáceas III. Tolar
IV. **Tolilla** V. **Medicinal**
VI. Tolilla, *Fabiana denudata*, planta utilizada por el compositor e ingrediente constitutivo de una birma (bizma), junto a la sangre de perro, marancel, bosta de huaicho o arriero, hierbas traídas de Bolivia, clara de huevo revuelta con harina y resina de llareta. La bizma se coloca en torno al sector fracturado y una vez secada, se entablilla con madera de cactus y se venda. En Tilomonte, el atacameño D. Natividad Chaile señalaba que el mejor método para preparar la bizma era triturar hojas de tolilla y mezclarlas con orina y una vez secas, colocarlas en el sitio de la fractura, entablillar y vendar, mientras que en otros puntos de la región la tolilla triturada es mezclada con excrementos de ratón-chinchilla o chinchillón (*Abrocoma cinerea*) y, orina humana (Laval, 1957: 211,212). En Socaire, Tolilla, *Fabiana denudata*, es forrajera y medicinal.

Se emplea tanto para seres humanos como para animales (Munizaga *et al.*, 1958: 23). En Toconce, *Fabiana denudata*, "Alma tola, leña de alma o Tara hembra" es una especie medicinal y ritual, utilizada para preparar cataplasmas contra la hinchazón. Su uso ritual se relaciona a sahumerios, pagos y ritos mortuorios (Aldunate *et al.*, 1981: 210).

(32). I. *Fabiana ramulosa* II. Solanáceas III. Tolar
IV. **Tara; Monte Negro** V. **Forrajero; Ritual**
VI. Montenegro o Montederecho, entra en la composición de algunas pisadas o vahos de agua. También se utiliza en dolores musculares, neuralgias, artralgias: para ello se raspa la corteza negra del tronco y con el resto se confecciona una infusión azucarada que se bebe a pasto (Laval, 1957: 216). En Socaire, *Fabiana sp*, Monte derecho, Monte negro, especie sin uso (Munizaga *et al.*, 1958: 21). En Toconce, "Tara o Tara Macho", *Fabiana densa* REMY var. *ramulosa*, es una especie alimenticia, medicinal, combustible y forrajera (Aldunate *et al.*, 1981: 210).

(33). I. *Festuca chrysophylla* II. Gramíneas III. Pajonal
IV. **Paja brava** V. **Forrajero; Construcción; Combustible**
VI. En Toconce, "Paja iro, Paja iru, Paja Brava", *Festuca chrysophylla*, es considerada como la paja más apropiada para techar (op. cit: 210).

(34). I. *Geoffroea decorticans* II. Papilionáceas III. Oasis y salares
IV. **Chañar** V. **Forrajero;Medicinal;Alimenticio; Combustible; Construcción**
VI. Si bien esta especie no existe en Talabre, la mayoría de los informantes la nombró como una especie muy valorada por sus múltiples usos. En Peine se usa en la elaboración de una bebida analcohólica que está compuesta de harina tostada, agua y arrope de Chañar (Mostny *et al.*, 1954: 67). Su corteza verde hervida se emplea en las bronquitis, y en lugares como Toconao se emplea la flor. En el propio San Pedro de Atacama la corteza se utiliza en pacientes con cálculos nefríticos o vesicales, y la flor en las bronquitis. En Vilama la corteza, en infusión, se da en casos de neumonía (Laval, 1957: 214). Como especie, su fruto constituye un valioso elemento alimenticio utilizado para la elaboración de arrope y otros postres (Gómez y Siarez, 1995: 33)

(35). I. *Gnaphilium lacteum* II. Compuestas III. Tolar
IV. **Wirawira; Warawira** V. **Combustible**
Referencia: Vira-Vira, *Gnaphilium viravira*, medicinal, para los resfríos y bronquitis (Laval, 1957: 217). En Socaire, vira-vira, es planta forrajera y medicinal (Munizaga *et al.*, 1958: 24). Vira-vira, *Gnaphilium* viravira, en Iquique el herbolario Paucay la vendía como remedio para las vías respiratorias (Munizaga, 1963: 248). En Toconce, *Gnaphilium lacteum*, "Wira wira blanca" es una planta de propiedades medicinales que crece durante la época de lluvias y es poco conocida en esta localidad (Aldunate *et al.*, 1981: 211).

(36). I. *Haplopappus sp*. II. Compuestas III. Chacra; Tolar
IV. **Bailabien; Bailahuén; Guaylaben** V. **Medicinal**
VI. En Peine, se utiliza bailahuén contra dolores de riñones y contra el aire (Mostny *et al.*, 1954: 98). Bailahuén, *Haplopappus baylahuen*, la decocción de sus hojas se emplea en gastralgias. También se usa en igual forma en los resfríos (Laval, 1957: 213). En Socaire, bailahuén, *Haplopappus baylahuen*, medicina: para el resfrío; además, para acrecentar la virilidad del hombre. También contra el reumatismo (Munizaga *et al.*, 1958: 15). En Iquique el herbolario Paucay la recetaba como confortante de las hormonas femeninas y masculinas; como estomacal y para el catarro de la vejiga (Munizaga 1963: 249). Bailabuena, *Haplopappus rigidus*, medicinal, se emplea en forma de infusión para curar heridas (Gunckel, 1967: 20). En Guatín, Bailahuén, *Haplopappus baylahuen*, es utilizado como remedio para el resfrío y la tos. Se toma con leche (Serracino *et al.*, 1974: 57,58). Bailahuén, planta estimulante, buscado por su valor

para combatir el reumatismo y "el empacho", así como por sus poderes afrodisíacos (Gómez y Siarez, 1995: 62).

(37). I. *Hoffmannseggia eremophila* II. Leguminosas III. Tolar
IV. **Bilanquicho; Culichao; Culchao** V. **Forrajero; Alimenticia**
VI. En Socaire, Culchao, *Hoffmannseggia andina y Hoffmannseggia falcarea*, sus bulbos dulces son comidos por los pastores. Las hojas son un buen forraje para las ovejas (Munizaga *et al.*, 1958: 18). Villinquicho, *Hoffmannseggia andina*, sus raíces son comestibles (Gunckel, 1967: 69).

(38). I. *Junellia seriphioides* II. Verbenáceas III. Tolar; Pajonal
IV. **Perlilla; Roseta** V. **Medicinal**
VI. En Socaire, Cardoncillo, se denomina también perlilla. Forraje especial para las llamas. Medicinal sirve para el "descaecimiento" (Munizaga *et al.*, 1958: 16). En Toconce, *Junellia seriphioides*, "Rosa", forraje principalmente para llamos (Aldunate *et al.*, 1981: 212).

(39).I. *Lampaya medicinalis* II. Verbenáceas III. Tolar; Pajonal; Vegas
IV. **Lampaya; Lampaya hembra** V. **Medicinal**
VI. Lampayo, *Lampayo medicinalis*, se utiliza en baños en casos de reumatismo. En Vilama, el cocimiento de la rama se suministra en casos de retención de orina (Laval, 1957: 215). En Iquique, el herbolario Paucay la recomendaba como antirreumático; disolvente del ácido úrico (Munizaga, 1963: 248). Lampaya, *Lampayo*, *Lampayo officinalis*, es voz cunza. Según Bertrand tal especie es empleada en el tratamiento de las enfermedades venéreas (Gunckel, 1967: 45). En Toconce, "Lampaya", *Lampayo medicinalis*, es utilizada por sus efectos anestésicos y antirreumáticos, tanto como infusión o baños de vapor (Aldunate *et al.*, 1981: 212).

(40). I. *Lepidium* II. No determinado III. Chacra
IV. **Hierba tapón; Yerba tapón** V. **Medicinal; Forrajero**
VI. Ninguna

(41). I. *Lupinus oreophilus* II. Fabáceas III. Pajonal
IV. **Conte conte; Conte conte chico** V. **Forrajero; Perjudicial**
VI. En Socaire, Conte, *Lupinus oreophilus*, es forraje para ovejas y cumple funciones estéticas como adorno (Munizaga *et al.*, 1958: 17). En Toconce, *Lupinus oreophilus*, "Flores del campo", planta apreciada por la belleza de sus flores, usándose como adorno en los hogares de esta localidad (Aldunate *et al.*, 1981: 212).

(42). I. *Lycopersicon chilensis* II. Solanáceas III. Quebradas; Chacras
IV. **Tomatillo** V. **Perjudicial; Otros**
VI. En Peine, Tomatillo, planta que crece en estado silvestre y que es aprovechada como forraje (Mostny *et al.*, 1954: 14). En Socaire, Tomatillo, *Solanum eleagnifolium Cav*, sirve para limpiar la ropa (Munizaga *et al.*, 1958: 24).

(43). I. *Marrubium vulgare* II. Labiadas III.Chacra
IV. **Toronjil cuyano** V. **Medicinal**
VI. Toronjil cuyano, *Marrubium vulgare*, en uso interno es un eficaz estimulante del apetito y todo el metabolismo. Aumenta la actividad hepática. Eficaz para regular el ritmo cardíaco. Excita el sistema nervioso. Alivia las reglas dolorosas. Combate las enfermedades del aparato respiratorio: expectorante, calmante y febrífugo. Diurético y depurativo. En uso externo, para tratar heridas infectadas y curar enfermedades del cuero cabelludo (Hoffman *et al.*, 1992: 235).

(44). I. *Medicago sativa* II. Leguminosas III. Chacra
IV. **Alfa; Alfalfa** V. **Forrajero; Medicinal; Alimenticia**
VI. Alfa, *Medicago sativa*, voz de amplio uso regional derivada de alfalfa (Munizaga *et al.*, 1958: 14). Alfalfa, Alfa, *Medicago sativa*, especie cultivada en numerosas quebradas en la región atacameña, especialmente la variedad POLIA Brand (Gunckel, 1967: 17). En San Pedro de Atacama y Toconao, esta especie es utilizada en la alimentación ya que con ella se preparan determinados guisos (Gómez y Siarez, 1995: 73).

(45).I. *Mentha piperita* II. Labiadas III. Chacra
IV. **Menta; Yerba buena; Menta Pastilla** V. **Medicinal**
VI. Menta, *Mentha piperita*, en uso interno, estimula la secreción de los jugos digestivos. Antiespasmódica, tónica, carminativa, colierética. Atenúa los calambres de aparato digestivo. En uso externo, inhalación contra el catarro y en caso de inflamaciones de la laringe y los bronquios (Hoffman *et al.*, 1992: 144).

(46). I. *Mimulus glabratus* II. Escrofulariaceas III. Riberas de río; Quebradas
IV. **Berro** V. **Alimenticio; Medicinal**
VI. Berro, *Cardamine sp,* se utiliza en ensaladas o sola para purificar la sangre, especialmente de dermatosis acompañadas de prurito (Laval, 1957: 213). En Socaire, Berros, *Cardamine sp*, Cruciferae, especie alimenticia que se come cruda (Munizaga *et al.*, 1958: 15). En Toconce, "Berro o berro colorado", *Mimulus glabratus*, planta alimenticia usada en la preparación de ensaladas (Aldunate *et al.*, 1981: 212).

(47).I. *Mulinun crassifolium* II. Umbelíferas III. Tolar
IV. **Chuchikán; Chuquicán** V. **Medicinal**
VI. En Peine, Chuquicán, es una planta que crece en los parajes altos de la cordillera y cuya raíz se usa; quita la tos, el resfrío y el romadizo (Mostny *et al.*,1954: 98). Chuquicán, *Mulinun crassifolium*, planta de la cuál se emplea la raíz, en infusión, en romadizos, resfríos y bronquitis. En Vilama las ramas, en infusión se suministran en las gastralgias (Laval, 1957: 214). En Socaire, Chuquicán, *Mulinun crassifolium*, se denomina también Sulultur, sus raíces se denominan Chuquican y las ramas de la misma Espinilla, medicinal, contra afecciones bronquiales, tos y resfríos (Munizaga *et al.*,1958: 19). En Toconce, "Chuquicandia o chuquicanya", *Mulinun crassifolium*, medicinal para el resfrío y la tos y para las enfermedades del pulmón (Aldunate *et al.*, 1981: 213).

(48). I. *Nicotiana undulata* II. Solanáceas III. Tolar; Chacra
IV. **Tabaco cimarrón; Tabaco burro** V. **Forrajero**
VI. En Socaire, Tabaco cimarrón, *Nicotiana brachysolen*, especie sin uso conocido (Munizaga *et al.*, 1958: 23).

(49). I. *Nototriche estipulata* II. No determinado III. Pajonal
IV. **Altea** V. **Forrajero**
VI. Ninguna

(50). I. *Opuntia ficus-indica* II. Cactáceas III.Chacra
IV. **Tuna** V. **Alimenticio; Medicinal**
VI. Tuna, *Opuntia vulgaris*, su flor es utilizada como diurético (Laval, 1957: 217).

(51). I. *Parastrephia quadrangularis* II. Compuestas III. Tolar; Pajonal
IV. **Chacha; Chacha hembra; Coba** V. **Medicinal; Ritual**
VI. Con la "chacha", una planta aromática, que se usa en las ceremonias de la Limpieza de Acequias, junto con molle, copa copa y malvas se preparan el "vaho" o "pisada de agua", que mejora o sana a personas que sufren de reumatismo (Mostny *et al.*, 1954: 98). Chacha, *Lepidophyllum cuadrangulare*, junto a la tolilla, pimiento, bailahuén y pingo pingo entra en la composición de los vahos o pisadas de agua

(Laval, 1957: 214). En Socaire, Chacha, *Lepidophyllum quadrangulare* medicinal, contra el reumatismo; también incienso ritual usado en las ceremonias que celebran los cantales con motivo de la simbólica limpieza de las acequias (Munizaga *et al.*, 1958: 18, Gunckel, 1967: 31,32). En Guatín, "Coba", *Parastrephia quadrangularis*, se usa para humear las cabras con el fin de proteger el rebaño de las enfermedades (Serracino *et al.*, 1974: 58). En Toconce, "Pulika o leña pulika", *Parastrephia quadrangularis*, planta que no posee ninguna importancia ritual y sólo es utilizada como combustible (Aldunate *et al.*, 1981: 214).

(52). I. *Parastrephia lepidophylla* II.Compuestas III. Pajonal
IV. **Pupusa del agua; Pupusa al agua** V. **Medicinal**
VI. En Peine, la pupusa, se usa para fines alimenticios (Mostny *et al.*, 1954: 13). Poposa, se utiliza para el mal de altura o puna, en unión de la flor de la puna y la chachacoma (Laval, 1957: 216). Pupusa, medicina: contra el dolor de estómago y contra la "puna". Además como condimento en caldos (Munizaga *et al.*, 1958: 22 y 27). En Guatín, "Poposa", *Werneria poposa*, medicinal, se usa como remedio para el dolor de estómago, de cabeza y malos ratos (Serracino *et al.*, 1974: 59). En Toconce, "Pupusa del agua", *Arenaria serpens*, hierba semiacuática que crece en las "champas" ribereñas (Aldunate *et al.*, 1981: 205).

(53). I. *Phacelia viscosa* II. Hydrophyláceas III. Tolar
IV. **Sobaco negro** V. **Forrajero**
VI. En Socaire, Sobaco Negro, planta forrajera (Munizaga *et al.*, 1958: 23).

(54). I. *Plantago lanceolata* II. Plantagináceas III. Chacra
IV. **Llantén; Llantel** V. **Medicinal**
VI. Llantén, *Plantago major*, sus hojas machacadas y cocidas con pétalos de rosa se utilizan como colirio (Laval, 1957: 215). En Socaire, "Yantil", medicinal, para hinchazones, se aplica en forma de parche (Munizaga *et al.*, 1958: 24). En Toconce "Llantén o lantín", *Plantago major*, medicinal, para sanar heridas (Aldunate *et al.*, 1981: 220).

(55). I. *Polygomun sp* II. Polygonáceas III. Chacra; Riberas de río
IV. **Sangrinaria** V. **Medicinal**
VI. En Iquique el herbolario Paucay, recetaba "Sanguinaria rastrera", *Polygonum sanguinaria*, por sus propiedades antirreumáticas y para depurar la sangre (Munizaga, 1963: 249).

(56). I. *Prosopis alba* II. Mimosáceas III. Chacra
IV. **Algarrobo**
V. **Alimenticio; Medicinal; Construcción; Artesanía; Combustible; Tintóreo**
VI. Si bien esta especie no existe en Talabre, la mayoría de los entrevistados la nombró como una especie muy valorada por sus múltiples usos. En Peine se utiliza la resina y el aserrín del mismo árbol para teñir de color mostaza. Con sus vainas se prepara una bebida alcohólica local que se llama aloja (Mostny *et al.*, 1954: 39 y 67). En Socaire, se obtiene el fruto del algarrobo, por intercambio (trueque) con los oasis de Peine y Toconao (Munizaga *et al.*, 1958: 15). En los diversos pueblos de la puna de Atacama se obtiene una harina (añapa) a partir de sus vainas que son utilizadas en la preparación de diversos postres (Gómez y Siarez, 1995: 90 y 93).

(57).I. *Ruta graveolens* II. Rutáceas III. Chacra
IV. **Ruda** V. **Medicinal**
VI. Posee propiedades antiespasmódicas, emenagogas, antiparasitarias y rubefascientes. En uso interno, baja la presión arterial, fortifica los capilares y reduce su permeabilidad. Calmante; estimula la digestión; reduce dolores de cabeza y combate las afecciones nerviosas. Beber en altas cantidades puede provocar úlceras del estómago o los intestinos y también abortos (Hoffman *et al.*, 1992: 211).

(58). I. *Schinus molle* II. Anacardiáceas III. Chacra
IV. **Pimiento; Molle** V. **Medicinal; Combustible**
VI. Molle, *Schinus molle*, tiene los más variados usos en las más diversas formas: constitutivo de pisadas o vahos de agua, la infusión de sus hojas se emplea en afecciones hepáticas dolorosas; en las gastralgias se suministra en la misma forma o simplemente colocando sus hojas frescas sobre el epigastrio (Laval, 1957: 215,216). En Socaire, Molle, *Schinus molle*, Pimiento Boliviano, medicinal, para el dolor de estómago y pulmonía (Munizaga *et al.*, 1958: 21).

(59). I. *Senecio sp*. II. Compuestas III. Chacra
IV. **Romerillo** V. **Forrajero**
VI. Ninguna

(60). I. *Senecio eriophyton* II. Compuestas III. Transición Tolar Pajonal
IV. **Chachacoma** V. **Medicinal; Forrajero; Combustible**
VI. Chachacoma, *Senecio eriophyton*, conjuntamente con la flor de puna y la pupusa se emplean en la puna o mal de altura. En infusión se emplea contra el aire y en bronquitis rebeldes. En Vilama esta especie se agrega como condimento a las comidas (Laval, 1957: 214). En Socaire, Chachacoma, *Senecio eriophyton*, medicinal contra la "puna" y el "aire" (Munizaga *et al.*, 1958: 18). En Iquique, el herbolario Paucay lo recomendaba en infusión para bajar la presión sanguínea alta. También para afecciones estomacales, cansancio, asma, bronquitis y tos convulsiva (Munizaga, 1963: 248). En la región de la Puna atacameña, este vegetal elimina los trastornos que produce la altura y cura las enfermedades del corazón y aún del estómago (Gunckel, 1967: 32). En Purifican, Chachacoma, *Senecio eriophyton*, utilizado para la puna y mal aire (Serracino *et al.*, 1974: 58). En Toconce, "Chachacoma blanca o chachacoma del burro", *Senecio atacamensis*, forrajera. También "Chachacoma", *Senecio graveolens*, especie alimenticia, medicinal, ritual (Aldunate *et al.*, 1981: 216).

(61). I. *Sisymbrium niveum* II. Crucíferas III. Chacra
IV. **Alelí** V. **Adorno; Forrajero; Ritual**
VI. Ninguna.

(62). I. *Sonchus oleraceus* II. Compuestas III. Chacra
IV. **Cerraja; Ñilgue** V. **Medicinal**
VI. Ñilgue o cerraja, *Sonchus oleraceus*, se suministra en las afecciones febriles (Laval, 1957: 216). En Socaire, cerraja, *Sonchus oleraceus*, forrajera y medicinal (Munizaga *et al.*, 1958: 17). Gunckel la denomina Cerraje, *Sonchus oleraceus* y es considerada maleza en cultivos pero medicinalmente se emplea contra la fiebre (1967: 26). En Toconce, "Viracocha o wiracocha", *Sonchus oleraceus*, maleza utilizada hasta tiempos subactuales como sustituto de la coca (Aldunate *et al.*, 1981: 220).

(63). I. *Stipa sp*. II. Gramíneas III. Chacra
IV. **Paja sucuya** V. **Forrajero; Perjudicial; Ritual**
VI. En Toconce, los ritos funerarios exigen que las ramas secas de "Alma Tola", *Fabiana denudata*, sean amarradas con "sikuya", paja a la que por su "olor amargo" se le atribuye el efecto de "limpiar" a los deudos durante la ceremonia del "lavatorio" (Aldunate *et al.*, 1981: 197 y 210).

(64). I. *Tarasa operculata* II. Malváceas III. Chacra
IV. **Malva; Malvisca** V. **Medicinal; Forrajero; Otros**
VI. En Peine, con la chacha, el molle, copa copa y malvas se prepara el "vaho" o "pisada de agua", que mejora o sana a personas que sufren de reumatismo (Mostny *et al.*, 1954: 98). Malva, *Malvastram pedicullariaefolium*, utilizada para bañar a los niños recién nacidos, junto con bailahuén, montenegro y pingo-pingo, medicinal contra los resfríos y las afecciones febriles. En las comunidades altoandinas de la II Región, la malva fue una especie utilizada para lavarse el pelo (Laval, 1957: 215; Munizaga *et al.*, 1958: 21; Aldunate *et al.*, 1981: 218).

(65). I. *Tarasa tenella* II. Malváceas III. Chacra
IV. **Malva Rosa** V. **Adorno**
VI. Ninguna

(66). I. *Tessaria absinthioides* II. Compuestas III.Chacra; Quebradas
IV. **Brea** V. **Medicinal; Forrajero**
VI. En Peine, brea, se usa como forraje y es una yerba arbustiva que crece cerca del salar, y que también es usada para empajar los techos (Mostny *et al.*, 1954: 14). En Socaire, brea, *Tessaria absinthioides*, es buen forraje cuando está nueva, especialmente para burros. También para empajar techos (Munizaga *et al.*, 1958: 15). En Toconce, "Brea o sorona", *Tessaria absinthioides*, es una especie alimenticia y ritual que forma durante todo el año engrosamientos radicales comestibles o "sichas" que poseen una corteza denominada "chulla" o "chulla pacha", las que son utilizadas para ofrendar al campo, al agua y al ganado (Aldunate *et al.*, 1981: 218).

(67). I. *Tephrocactus camanchoi* II. No determinado III. Tolar
IV. **Wagrilla; Guagrilla** V. **Medicinal; Forrajero**
VI. Ninguna.

(68). I. *Thoasa sp.* II. No determinado III. Tolar; Pajonal
IV. **Monte Blanco** V. **Forrajero**
VI. Ninguna.

(69). I. *Tiquilia sp.* II. Borragináceas III. Tolar
IV. **Cauchar** V. **Forrajero**
VI. En Socaire, Cáuchal, *Coldenia paronychioides*, forrajera y alimenticia, se comen sus raíces que son dulces (Munizaga *et al.*, 1958: 16).

(70). I. *Urmenetea atacamensis* II. Compuestas III. Tolar
IV. **Coquilla; Kotar; Kotaro** V. **Forrajero; Otros**
VI. En Socaire, Cótar, planta forrajera (Munizaga *et al.*, 1958: 17). En Toconce, "Coquilla o coca del suri", *Urmenetea atacamensis*, especie medicinal y con otros usos. Fue usada hasta tiempos subactuales como sustituto de la "coca", mascándola sola o con "chile". Sirve como remedio para la "puna" y puede ser bebida como infusión (Aldunate *et al.*, 1981: 218).

(71). I. *Verbena* II. Verbenáceas III. Chacra; Tolar
IV. **Verbena** V. **Medicinal**
VI. En Peine, la decocción de la verbena es buena para la tos (Mostny *et al.*, 1954: 98).

(72). I. *Werneria glaberrima* II.Compuestas III. Tolar; Pajonal
IV. **Marancel** V. **Medicinal**
VI. En Peine, Maransél, planta cordillerana, con propiedades medicinales ya que es "buena para los pulmones" (Mostny *et al.*, 1954: 98) Marancel, *Clarionea atacamensis*, medicinal, ya que se utiliza la raíz sola para dolores al cuerpo y es acompañada de verbena en los resfríos (Laval, 1957: 215) En Socaire, Maransel, *Perezia atacamensis*, especie medicinal para los traumatismos, se aplica como cataplasma. Los habitantes de esta localidad distinguen Maransel macho y hembra (Munizaga *et al.*, 1958: 21).

(73). I. *Xanthium spinosum* II. Compuestas III. Quebradas; Chacra
IV. **Cronke; Cepa de Caballo** V. **Medicinal; Otros**
VI. Cepa de caballo, *Xanthium ambrosioides*, medicinal, para combatir enfermedades cutáneas, especialmente en aquellas afecciones pustulosas, se toma durante nueve días consecutivos. También para las afecciones de las vías urinarias inferiores (cistitis, uretritis) y en las gastralgias (Laval, 1957: 213). En Socaire, Cepa de caballo, *Xanthium ambrosioides*, medicinal, contra los granos. También constituye una

maleza muy perjudicial en las terrazas de cultivo (Munizaga *et al.*, 1958: 17). Cepa de caballo, *Xanthium ambrosioides*, especie medicinal y perjudicial en los terrenos de cultivo y que debe haber llegado desde la Argentina (Gunckel, 1967: 26). En Toconce, "Sepa caballo, setacaballo o sepicaballo", *Xanthium spinosum*, planta medicinal y con otros usos que se utiliza para azotar a los participantes de la "challa", a fin de que mantengan el ritmo del baile (Aldunate *et al.*, 1981: 220).

(74). I. *Zea mays* II. Gramíneas III. Chacra
IV. **Pelo de choclo; Seda de Choclo** V. **Medicinal**
VI. Si bien la especie en sí es una de los principales plantas alimenticias de Andinoamérica por sus aportes nutricionales, se considera en la presente investigación como medicinal, ya que muchos de los informantes nos señalaron que el pelo o seda de esta especie poseía claras propiedades antiespasmódicas y carminativas.

Apéndice II

Indice alfabético de nombres vernaculares de las especies vegetales del área de Talabre

Los números que acompañan a cada nombre corresponden a las especies identificadas en el Apéndice I.

A
Ajenjo, 9.
Alfa, 44.
Alfalfa, 44.
Algarrobo, 56.
Alelí, 61.
Alina tola, 18.
Altea, 49.
Añahua, 3.
Añague blanca, 3.
Añawa blanca, 3.
Añagua negra, 7.
Añawa negra, 7.
Azafrán, 25.

B
Bailahuén, 36.
Bailabien, 36.
Berro, 46.
Bilanquicho, 37.
Brea, 66.
Brama, 27.

C
Cachiyuyo, 13.
Cachiyuyo de los bajos, 14.
Cadillo, 1.
Cafle, 19.
Cauchar, 69.
Cepa de Caballo, 73.
Cerraja, 62.
Coba, 51.
Coca, 29.
Coco del diablo, 26.
Conte conte, 41.
Conte conte chico, 41.
Copa copa, 10.
Coquilla, 70.
Core, 2.
Cronke, 73.
Cuernillo, 5.
Cuerno, 5.
Culchao, 37.
Culichao, 37.

CH
Chacha, 51.
Chacha hembra, 51.
Chachacoma, 60.
Chañar, 34.
Chapi chapi, 1.
Chijua, 16.
Chijua chijua, 16.
Chilca, 17.
Chilca amarga, 17.
Chokel, 14.
Choquel, 14.
Chuchikan, 47.
Chuquican, 47.

E
Espárrago, 11.

F
Flor de la puna, 22.

G
Garbanzo, 12.
Grama, 27.
Guaylabén, 36.
Guagrilla, 67.

H
Hierba tapón, 40.
Higueriya, 26.

I
Iloca chico, 6.
Iloca macho, 4.
Iloca grande, 4.
Ilocar, 4.

K
Kafle, 19.
Kotar, 70.
Kotaro, 70.

L
Lampaya, 39.
Lampaya hembra, 39.
Leche, 30.
Lechero, 30.
Liquia, 18.

LL
Llantel, 54.
Llantén, 54.
Llareta, 15.

M
Malva, 64.
Malvisca, 64.
Malva rosa, 65.
Marancel, 72.
Menta , 45.
Menta pastilla, 45.
Molle, 58.
Monte blanco, 68.
Monte negro, 32.

Ñ
Ñilgue, 62.

O
Ojalar, 14.
Ortega, 20.
Ortiga, 20.

P
Paiko, 23.
Paja brava, 33.
Paja sucuya, 63.
Palke, 21.
Palque, 21.
Pasto de leche, 30.
Pega pega, 1.
Pelo de choclo, 74.
Perlilla, 38.
Pimiento, 58.
Pingo pingo, 28.
Pupusa al agua, 52.
Pupusa del agua, 52.

Q
Quiebra olla, 25.

R
Rica rica, 2.
Romerillo, 59.
Roseta, 38.
Ruda, 57.

S
Sangrinaria, 55.
Seda de choclo, 74,
Sobaco negro, 53.

T
Tabaco burro, 48.
Tabaco cimarrón, 48.
Tara, 32.
Tícara, 8.
Tola lejia, 18.
Tolilla, 31.
Tomatillo, 42.
Toronjil cuyano, 43.
Tuna, 50.

V
Verbena, 71.

W
Wagrilla, 67.
Warawira, 35.
Wirawira, 35.

Y
Yerba buena, 45.
Yerba tapón, 40.
Yuyo, 24.

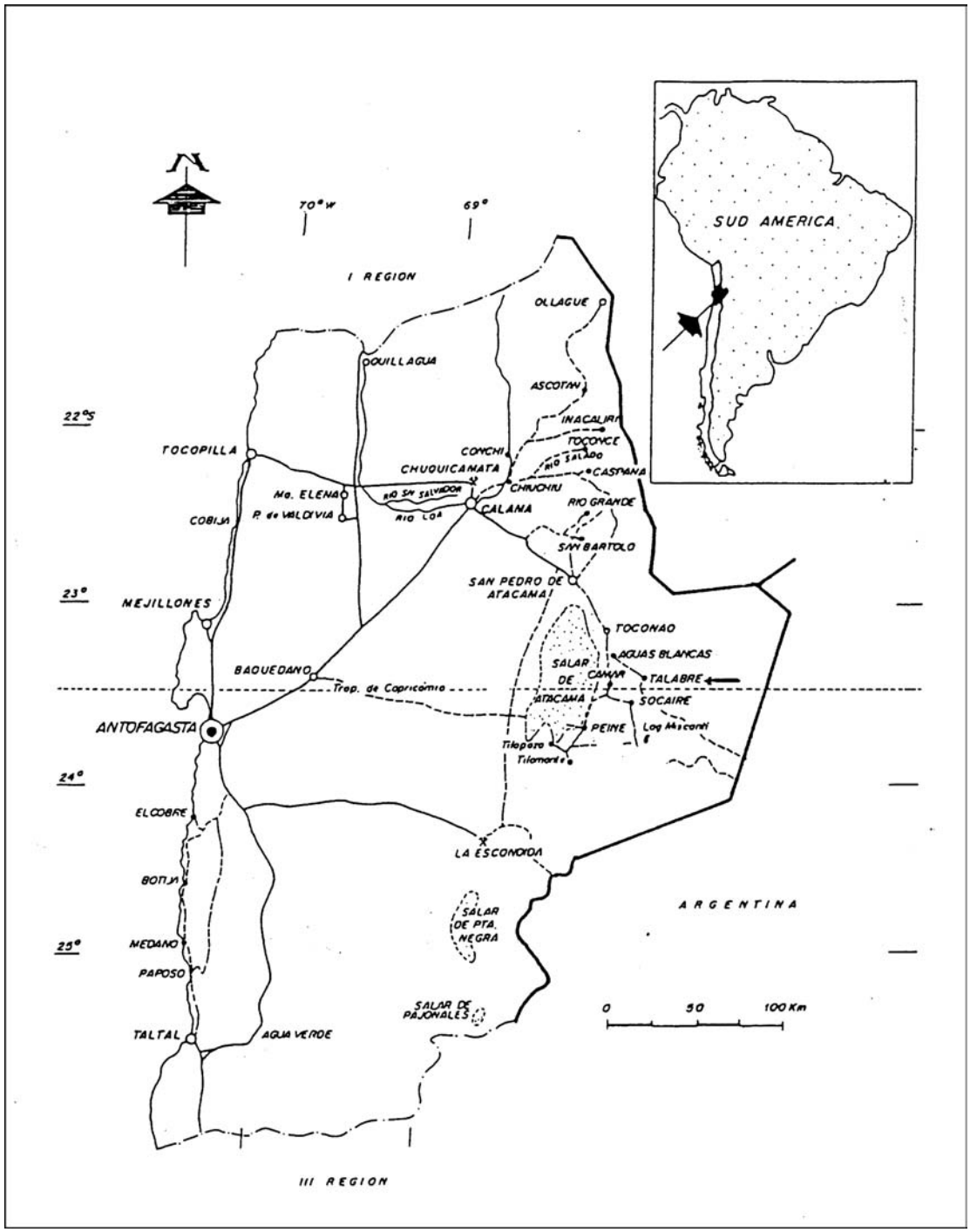

Figura 1. Ubicación del área de estudio en la II Región. Adaptado de Núñez (1995)

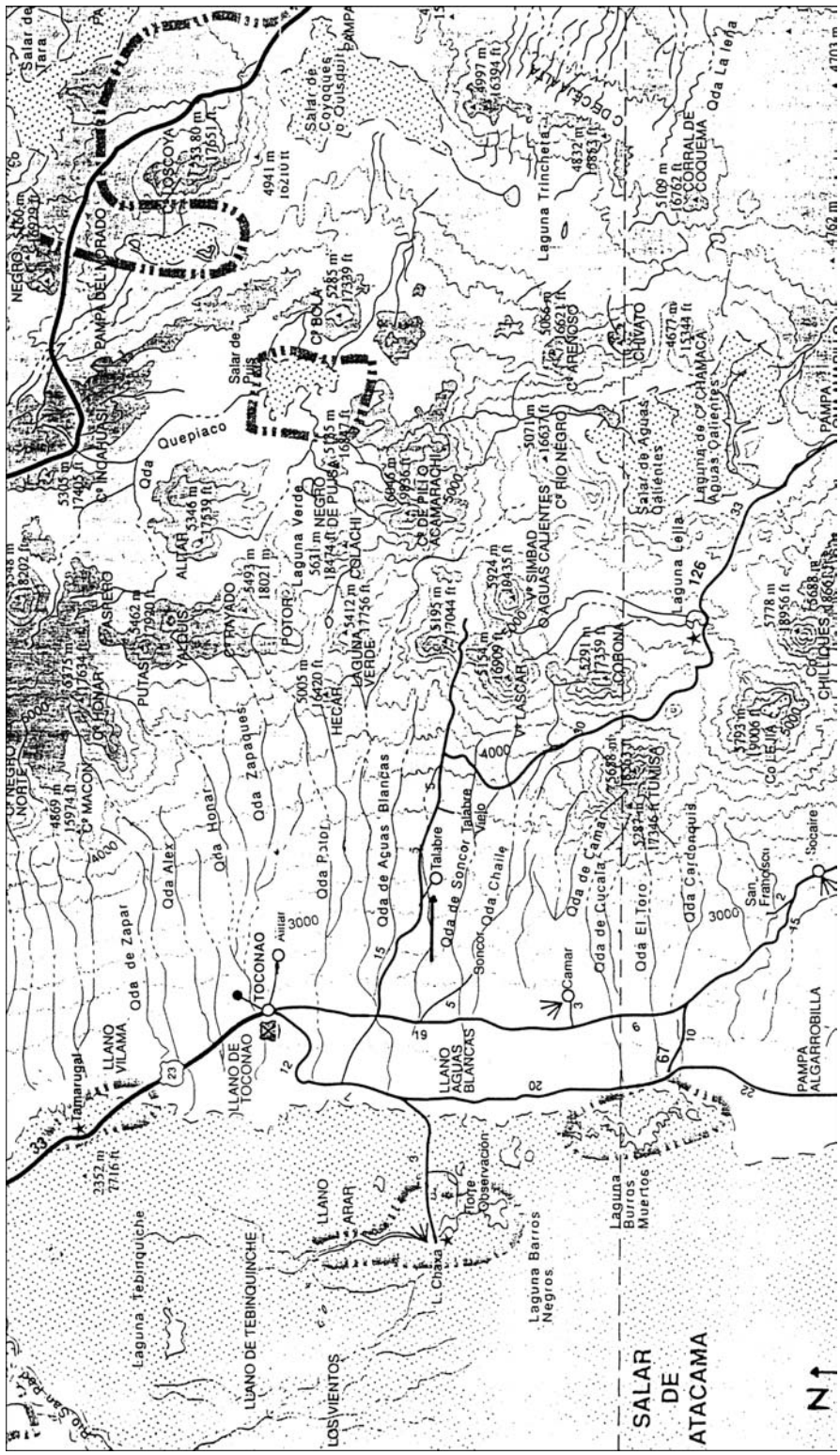

Figura 2: Detalle del área de investigación en el cual es posible apreciar las tres principales unidades ecológicas: Oasis y Salares, Quebradas Intermedias (Tolar) y Alta Puna (Pajonal)